ULTIMOROUND

una revista de boxeo

Número 2
DICIEMBRE 2013


ILUSTRACIÓN: JESÚS VÁSQUEZ

INCONFORMES

*** COLECTIVO UR ***

FOTOGRAFIA
AGUSTINA MAGGIOTTO

ENTREVISTAS
JAVIER CAMPOS

LITERATURA/WEB
GERMÁN BATALLA

ILUSTRACIÓN
ROCÍO MALATESTA

DISEÑO
MANUELA CATTANEO, JUAN MANUEL VILLASUSO, LUCAS LAGRECCA

AUDIOVISUAL
GERARDO PEREZ ELÍO

EDITOR RESPONSABLE
FABRICIO LOMBARDO

COLABORADORXS
JESUS VÁSQUEZ, JAVIER PEREYRA, MANU DE BIASI, KAREN KRENZ, PATRICIA MORANTE, DIEGO MOTTO, NATALIA LITVINOVA, NATALY BONILLA, IÁN BERRAUD, MARIANO MASSONE, VICTORIA RUIZ DÍAZ, ANUAR CICHERO, RAQUEL RABINOVICH, SILVIA HAPKO, FLORENCIA POTENZO, MOISES ELLI, BEATRIZ GRAFIA, SILVIA ARANA.

La idea era que todos se quedaran un poco inconformes y, al parecer, la cosa más o menos funcionó. Los revolú nos gritaron "¡tibios!", los progres nos gritaron "¡kirchneristas!" y los kirchneristas nos gritaron "¡trotskos!". Ante todo: disculpen si esperaban una revista políticamente clara y bien alineada.

Los golpes que planteamos no son unilaterales; no nacen de nuestras ansias ideológicas para explotar en un sitio preciso. Nosotros "armamos el ring", como dijimos en nuestro primer editorial; la piña está dentro.

La piña se la da Víctor Hugo a la izquierda purista cuando les dice: muchachos, esto es poder y política, no me vengan con esa boludez de las "alianzas sucias". O Guerrero a los chavistas, cuando les aclara: todo bien con la revolución bolivariana, pero el PSUV es un nido de alacranes. O Vinelli a los kirchneristas, cuando les grita: ¡váyanse a cagar, nosotros no le hacemos el juego a *Clarín*! ¡A ustedes les quedó grande la Ley de Medios!

Estas des-alineaciones políticas no son ausencia de ideología o carencia de compromiso. Al contrario, implican meterse en un debate cuya elección, ya desde el vamos, supone una posición política. No necesitamos decir quiénes somos en cada caso, porque *UR* no se plantea ser una revista identitaria o terapéutica sino de debate sociocultural y político.

Nosotros también estamos inconformes, porque el desafío no es la obtención de un objeto preciado e impoluto, sino un proceso "sencillo pero tenaz" cuya naturaleza es, por definición, incompleta. Pero además porque ese desafío no involucra únicamente la cuestión de 'línea política'; digamos que nos hemos metido en un buen quilombo.

Sabemos que la primera *UR*, prudente y editorialmente correcta, debiera haber llevado títulos en su tapa y probablemente una foto del personaje más taquillero que teníamos, es decir, Víctor Hugo. Quizá también unas fotos más pequeñas de Guerrero y Vinelli, con algunas citas. Seguramente las notas de Cortázar y Pasolini debieran haber sido trazadas por sus militancias y compromiso social. Y la entrevista a Guerrero no debiera haber hecho pie en sus críticas al chavismo sino en la valoración del mismo.

El cliché y la obsecuencia suelen ser tan parecidos a la corrección que, la verdad, a nosotros nos asustan un poco. Por eso decidimos tomar otro camino; de movida, ni mejor ni peor. Otro, nomás. Estamos experimentando porque, básicamente, no tenemos mucho que perder. Queremos ver qué sale, si sale, y cómo. Queremos que vos nos digas si esto que estamos haciendo es una cagada o si, de repente, vale un poco la pena. O mejor, como dice nuestra amiga Patricia Morante, si vale algo mucho más importante que la pena: si vale la alegría. Por ahora pareciera que sí; nada más y nada menos.

EL ARTE DE LA

LIBERTAD

La nueva Ley de Salud Mental prohíbe la construcción de nuevos manicomios y plantea el cierre gradual de los ya existentes. Javier Pereyra, psicólogo y músico involucrado en el proceso de "desmanicomialización", explica por qué es necesaria una nueva mirada de la sociedad sobre este "verdadero despelote que vale la pena". La locura y la libertad en el centro del debate.

POR JAVIER PEREYRA
FOTOGRAFÍA MANU DE BIASI

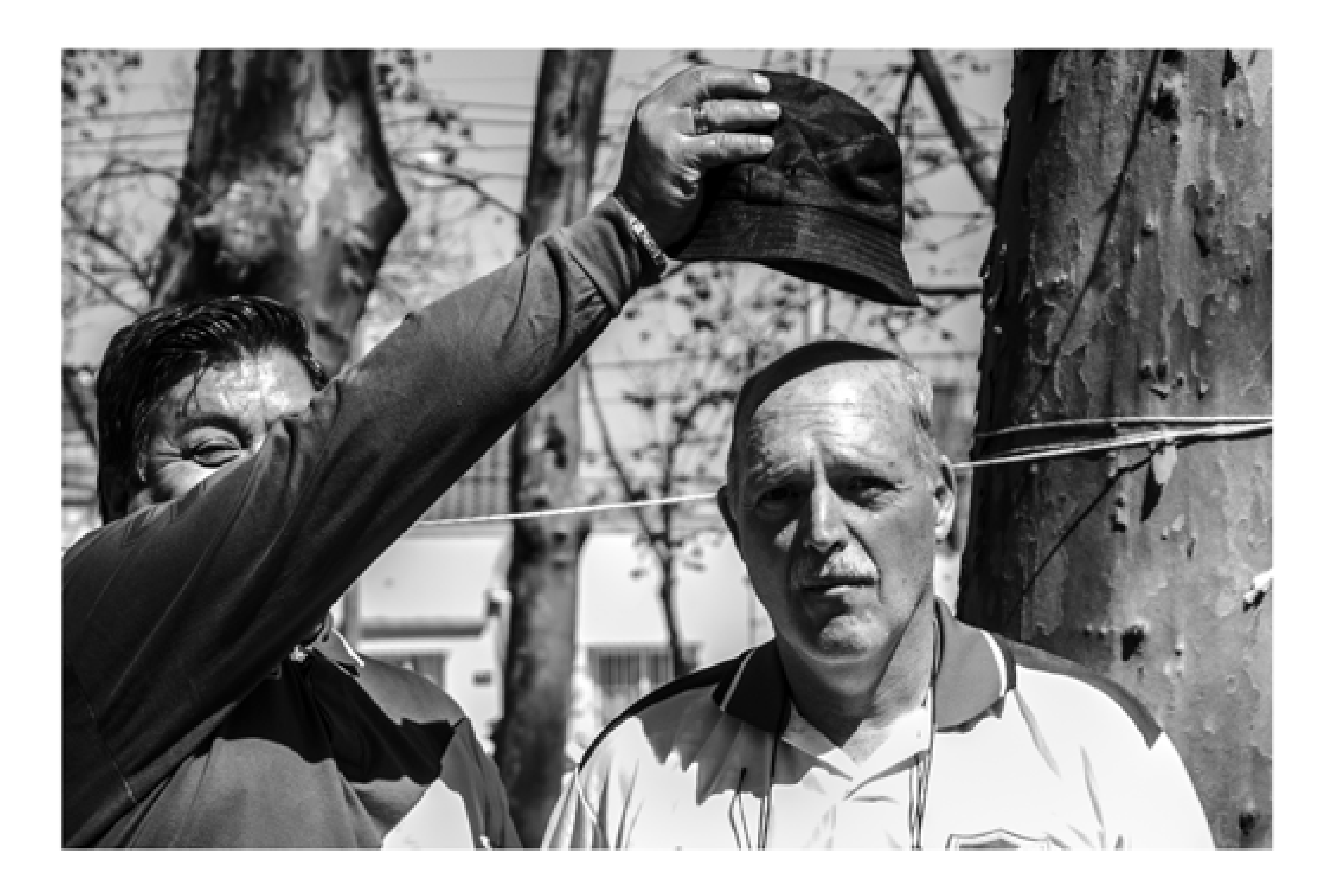
La tele nos enseño que "un loco" es un psicópata que nos va a atacar con una motosierra, y de ello se desprende, inmediatamente, una obviedad: hay que encerrarlos. Pero la cuestión no es tan sencilla. Los hospitales no están llenos de psicópatas asesinos sino de gente que sufre. Gente que puede padecer alguna enfermedad específica, pero que no está "esencialmente enferma".

Si nos dedicamos a conversar con "los locos", veremos que, en la mayoría de los casos, existe detrás de ellos toda una historia de sufrimiento, maltrato y hostigamiento. A veces, también tortura. Personas a las que, como si eso fuese poco, les espera como supuesta solución el hospital psiquiátrico.

Muchas de las características que creemos inherentes a la locura son, en realidad, cuadros clínicos producidos por la misma institucionalización y sobremedicación de los hospitales. No; no se nace loco; son los golpes de la vida los que lastiman, de tal modo, que muchas veces se necesitan años para cicatrizar heridas y llevar adelante una vida saludable.

Los psicópatas más peligrosos no están dentro de esos hospitales repletos de gente que sufre. En realidad, como dice Moffat, se mueven alrededor del poder y, en más de una ocasión, ocupan cargos públicos de vital importancia.





¿Qué es la desmanicomialización?

En términos generales, bregar por la desmanicomialización significa pensar y actuar para que dejen de existir los manicomios. ¿Por qué? Porque son lugares de encierro, castigo y depósito de personas. Porque no curan, no promueven espacios saludables y, además, como si fuese poco, para conmover incluso a los más neoliberales, los manicomios salen muy caro.

Ningún trabajador de un neuropsiquiátrico público brindaría el tratamiento que usualmente se brinda en su lugar de trabajo a alguno de sus seres queridos. Ninguno sometería a su esposa e hijos a los tratos y maltratos que a veces ocurren allí. La “colonia” no cumple con ninguna de sus razones de ser: no promueve la salud, no rehabilita, no acompaña ni cura. Y todos saben que una persona internada allí hace 20 años, no está en la actualidad mejor que cuando ingresó.

De los antecedentes de desmanicomialización, quizás el más importante sea el de Trieste, Italia, cuyo referente es Franco Basaglia, psiquiatra que en los setenta abriría un debate que acabaría plasmándose en la aprobación de una ley de reforma nacional en salud mental. Una reforma que avanzaba sobre el cierre y desmantelamiento gradual de los hospitales psiquiátricos en todo el país.

La ley

El de la salud es un campo problemático, y tanto más en la medida que hablamos de la salud mental. Un campo complejo, que abarca planos diferentes e interrelacionados: político, social, económico, cultural, científico y legal, entre otros. Ese amplio y complejo territorio, en Argentina entró en crisis en los últimos años y dio lugar a una reestructuración de las subjetividades y la institucionalidad. La Ley de Salud Mental Nº 26657 es fruto del nuevo momento de este campo en la historia de nuestro país.

La ley está basada fundamentalmente en cumplir con los derechos humanos. Prohíbe la construcción de nuevos manicomios y plantea el cierre gradual de los actuales. El criterio de internación debe definirse a través de una evaluación interdisciplinaria, y las internaciones deben ser lo más breves posibles, sólo en el caso que la persona sea peligrosa para sí misma o para terceros.

La ley fue una buena noticia para muchos trabajadores de la salud que veníamos trabajando desde hacía un buen tiempo en este sentido. Tiene vacíos y algunos elementos cuestionables, pero en términos generales hace que los hospitales monovalentes lentamente vayan abriéndose a una nueva comunicación. Deja entrar un poco de

oxigeno a estas instituciones centenarias y abre la posibilidad de que comprendamos que estas personas deben vivir en la comunidad. Tres puntos estructurales pueden nombrarse en este sentido con respecto a la nueva ley. Por un lado, las personas con padecimiento mental dejan de ser "objetos del juez" para empezar a ser "sujetos de derecho". O sea, dejan de ser un objeto y acceden, por tanto, a los derechos civiles que la Constitución establece.

"el proceso no es mágico; la conquista de la libertad lleva su tiempo y esfuerzo. Algunos muchachos tienen que volver a aprender a usar cuchillo y tenedor, porque en el hospital sólo usan cuchara."



Por otro lado, la ley refiere que "se debe partir de la presunción de la capacidad de todas las personas". Es decir: antes se daba por hecho que quien tenía padecimientos psíquicos era un incapaz, y la concepción del problema tiene un peso central en este tipo de cuestiones: si pensamos que una persona, por definición "no puede", es una cosa. Pero si creemos que alguien tiene algunas dificultades específicas, es otra.

Por último, la Ley propone una democratización del poder, que antes estaba sobre todo en mano de los médicos. El juego comienza a abrirse a otros actores de la salud provenientes de las áreas humanísticas como los psicólogos y los trabajadores sociales.

La transición

Estamos atravesando una transición, un cambio de paradigma, y eso genera desorden en varios sentidos. Por ejemplo, muchas personas que "simpatizan" con la Ley no saben cómo implementarla, porque lo cierto es que en conjunto tenemos una formación individualista y biologicista (¿o acaso en la escuela nos enseñaron que una asamblea era un órgano de decisión central e imprescindible?).

Y ni hablar de la ausencia de formación comunitaria, que es aún más especifica y representa un obstáculo conceptual considerable, ya que esta Ley tiene una propuesta colectiva y de inclusión social: que las personas vivan en la comunidad, que se apueste por las redes con las salitas de salud, hospital y todas aquellas instituciones y personas que sean parte de la vida de estos muchachos y muchachas.

La realidad de esta nueva concepción en Salud Mental nos obliga a imaginar tridimensionalmente, a dejar de lado las respuestas simplistas y empezar a hacer jugar la complejidad del libre albedrío.

Es una necesidad imperiosa empezar a pensar de un modo que aporte o, al menos, proponga soluciones creativas y solidarias teniendo como eje el desarrollo de la subjetividad del sujeto en cuestión.

Hay que abandonar la idea voluntarista de personas con padecimientos que "están así porque hacen lo que quieren" o "porque no quieren estar bien". Eso es como si alguien dijera: "¡Dale che, ponete las pilas y que te baje la fiebre, dale, si vos querés, podés!". Enunciados de esa naturaleza, por un lado invisibilizan que se está trabajando en el campo de la salud, y por el otro abonan a un concepto del "otro" que lo único que hace es generar rechazo: Si "está así porque quiere", entonces "que se joda".

Los trabajadores de la salud no estamos en el hospital para hacer favores ni obras de caridad. Nos pagan para atender a personas; nos pagan para que nos rompamos la cabeza pensando

DESCOMPRIMIENDO LA DESMANICOMIALIZACIÓN

POR KAREN KRENZ

Técnica universitaria en Minoridad y familia (UNLu) y acompañante terapéutica.



Hoy día tenemos en Argentina 54 instituciones de internamiento crónico: una institución nacional, 11 colonias provinciales y 42 hospitales monovalentes provinciales. Dentro de ellas viven 21.000 internados: 14.000 en colonias y 7.000 en hospitales monovalentes. En principio, hay que decir algo claramente: sostener este nivel de encierro, es sostener la opresión que ejerce el monopolio médico sobre la salud mental y el negociado de los grandes laboratorios farmacéuticos.

Por eso en Argentina estamos atravesando lo que en Italia comenzó a fines de los setenta, de la mano de Franco Basaglia: la desmanicomialización. Pero ¿nunca existió ninguna experiencia local de este tipo? En este país contamos ocho provincias que no tienen manicomios, y Río Negro es un faro en el que la atención de la salud mental no está bajo el control monopólico de los médicos, sino que avanza en una apuesta comunitaria para prevenir las crisis y propiciar la atención integral de las personas que las estén atravesando. Esto es una diferencia notoria con otros espacios en los que la primera intervención que se realiza es la internación.

La desmanicomialización es pensar en un sujeto que tienen derecho a saber qué tipo de tratamiento se le está aplicando; sujeto que tiene derecho al trabajo y a vivir en comunidad: a ser un ser humano. Pero la problemática no implica sólo la cuestión institucional, sino que también para lograr la desmanicomialización se debe apuntar también, simultáneamente, a desmanicomializar la cultura del encierro que tenemos incorporada. A no todos les agrada la idea de que "un loco" pueda caminar libremente en las calles como si fuera "un cuerdo". Tenemos naturalizada la idea de que aquel que no produce no sirve, y entonces debe ser alejado de la sociedad; aislado, para que no se lo vea. Lo cual a su vez conlleva un nuevo problema;la invisibilización de personas con estos padecimientos acaba en el desligamiento de ellas por parte de la sociedad en su conjunto. La desmanicomialización requiere romper con esta cultura, y para ello necesitamos informarnos. Necesitamos saber, porque en materia de salud mental todos podemos y debemos saber, no sólo los médicos.

¿La desmanicomialización es cerrar los hospitales psiquiátricos? No. Es abrirlos a la atención generalizada con un sector especializado en salud mental. Implica que la persona que sufre una crisis sea atendida para propiciar su cura, y cuanto menos tiempo esté internada, mejor para su salud. Por lo tanto, se trata de una tarea ardua en la que lo que debemos procurar es la atención primaria de la salud, la prevención de las enfermedades en general y, por supuesto, aquellas que implican la salud mental.

La nueva Ley 26.657 considera que, en primer lugar, los pacientes tienen derecho a la protección y a la no perpetuación de su diagnóstico. Un régimen de reclusión, como el de los manicomios, lo único que consigue es todo lo contrario, porque el encierro y la lejanía que padecen estas personas respecto de la comunidad logran que su estado se profundice, haciendo aún más imposible el logro de mejorías.

La ley agrega que los sujetos tienen derecho a "recibir la alternativa terapéutica más conveniente, que menos restrinja sus derechos y libertades, que promueva la integración familiar, laboral y comunitaria". Y por otro lado, quizás lo más importante: el derecho a la identidad; el "derecho a no ser identificado ni discriminado por un padecimiento mental actual o pasado". Es decir: la certeza legal de que la identidad de un sujeto no es su diagnóstico, ni su padecimiento mental un "estado inmodificable".

En resumen, la nueva ley de salud mental y el proceso de desmanicomialización llegan –enhorabuena– para combatir el encierro y la violación de los derechos humanos de estos sujetos, mal llamados "pacientes".



qué podemos hacer para acompañar a estas personas y lograr que vivan mejor. Y digo “personas”, “semejantes”, y no “paciente”, que es un vocablo que tiende a borrar y neutralizar la dimensión humana de la que estamos hablando.

El arte de la libertad

¿Cómo se están produciendo las subjetividades actualmente? ¿Cómo nos situamos frente a la vida, qué relación tenemos con los otros, con nosotros mismos, con nuestro cuerpo, con el mundo material? ¿Con qué herramientas contamos para llevar adelante una vida verdaderamente disfrutable? Cada sociedad produce también sus enferme dades. ¿Cómo se sitúa la nuestra respecto de “la locura”?

Ponerse a trabajar en la externación supone un trabajo previo y un posterior seguimiento. Actualmente existen equipos en los hospitales Cabred y Montes de Oca que trabajan en ese sentido. Tienen diferencias metodológicas, pero el objetivo es el mismo: que la persona vuelva a vivir en sociedad y recupere su dimensión humana. Que tome la palabra, que viva dignamente y goce de sus derechos civiles. Que deje, de una vez por todas, de cumplir una condena por un crimen que no cometió.

El proceso no es mágico; la conquista de la libertad lleva su tiempo y esfuerzo Algunos muchachos tienen que volver a aprender a usar cuchillo y tenedor, porque en el hospital sólo usan cuchara. Tienen que aprender a cocinar y reconocer el valor del dinero; administrarlo. Tienen que hacerse cargo de la casa, la higiene personal, los mandados, las cuentas; tienen que adquirir hábitos tan sencillos para el resto de la sociedad como expresarse claramente o saber pedir ayuda.

Pero también deben establecer pautas de convivencia con sus compañeros y hacer alguna changa porque la pensión es muy ajustada y no alcanza. Muchas veces, “salir fuera” desequilibra porque es ahí donde se restablece la noción de tiempo socialmente establecido; entonces la persona cae en la cuenta de los años que ha pasado encerrada. El espejo le devuelve un rostro diferente al que tenía al ingresar al hospital.

Un desafío complejo

Entonces: el proceso de desmanicomialización se puede llevar adelante, pero no es fácil. Se necesitan ganas pero también una capacitación adecuada y redistribución de recursos. Un buen tratamiento para contrarrestar la paranoia de algunos trabajadores de la salud que se resisten al cambio. E imaginación, para ir haciendo lo que se pueda con lo que haya disponible, porque vivimos en Argentina y sabemos que no nos van a llover los recursos económicos necesarios para llevar adelante adecuadamente este proceso.

Hay que pensar estrategias de inclusión, fuentes de trabajo acordes con las capacidades de cada uno, centros de día, lugares de atención, equipos ambulatorios, lugares referenciales en la comunidad a los cuales los involucrados puedan acudir en caso de necesidad.

Existe, sí, un riesgo, y es necesario aclararlo: la desmanicomialización no es deshospitalización. No se trata de externar compulsivamente a las personas dejándolas sin recursos; el Estado debe proveer medicación, comida y todo lo necesario para que la persona pueda tener una vida digna. Que esté viviendo fuera del hospital no es garantía de que se libere del modelo manicomial; eso dependerá, en buena medida, del acceso a los recursos y de cómo trabaje el equipo que monitoree la casa.

En fin, La desmanicomialización es un verdadero despelote. Pero vale la pena. Un despelote que exige modificar el software humano, la subjetividad; esa capacidad tan despreciada por saberla relativa y de la que, sin embargo, emanan todas las decisiones que construyen nuestro mundo. ■

Haroldo CONTI
CELEBRACIÓN DE LO COTIDIANO

"¿Qué es una persona sin sus ritos, sin esos actos simbólicos que representan el camino hacia su identidad?" Patricia Morante, profesora de literatura y autora de *El derecho a los pájaros*, nos sumerge en la extrañeza de Haroldo Conti frente al quehacer cotidiano y sus elementos precisos.



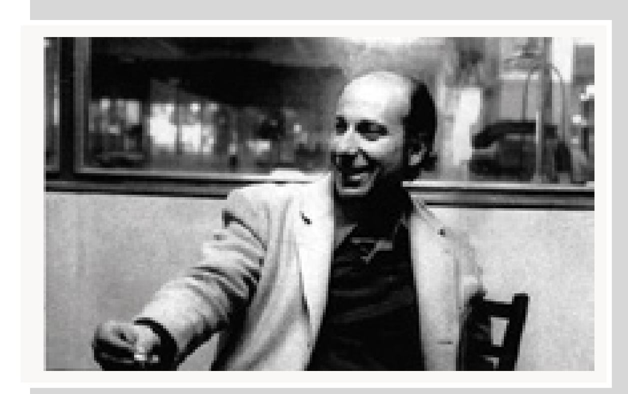
POR PATRICIA MORANTE

¿Qué es una persona sin sus ritos cotidianos, sin esos actos simbólicos que representan el camino hacia su identidad, que trazan el plano íntimo de su geografía emocional, que nutren el tiempo Kairos (al decir de los griegos, el "momento supremo"), bien distinto del tiempo Cronos?
A menudo creemos que una vida plena debiera estar cargada de acontecimientos destacados, de situaciones que sobrepasan los límites de lo rutinario u ordinario, cuando en realidad es a la rutina a la que le debemos la vida. Casi nada sería posible sin la repetición de lo ordinario. Pero para comprender el valor de la rutina (del francés *routine*, de raíz latina "route": ruta, camino trillado) y superar el miedo a lo invariable hay que percibir el diseño mágico y constantemente renovador de la vida.

- *¿Qué es un rito? -dijo el Principito.*
- *Es también algo demasiado olvidado –dijo el zorro. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días, una hora de las otras horas*. (1)

Es tan sencillo como lo que responde el zorro y fundamental como considerar la vida cotidiana en el centro del acaecer histórico y no fuera de él. Aunque muchas veces exista un sistema que acosa con innumerables reglas que se deben cumplir obligándonos a disminuir nuestra capacidad de asombro y de renovación.
En el "ejercicio" de uno de mis ritos cotidianos de resistencia al ataque de burócratas y biblioclastas, es decir, el rito de la lectura (principalmente de libros), descubrí la celebración de otros ritos en los personajes de la narrativa de Haroldo Conti, personajes que no pierden su capacidad creativa.

Un escritor bonaerense



Haroldo Pedro Conti nació en los suburbios del pueblo de Chacabuco el 25 de mayo de 1925. A los 12 años ingresó al Colegio Don Bosco de Ramos Mejía y a los 14 al Seminario de los padres salesianos del cual se fue y reingresó dos veces. En 1944 pasó al Seminario Metropolitano Conciliar. Se formó en Filosofía y terminó sus estudios en la UBA en 1954.

Fue novelista, maestro rural, director teatral aficionado, guionista, profesor de latín, empresario de transportes, empleado de banco, piloto civil, nadador y navegante.

En 1955 se casó con Dora Campos y tuvieron dos hijos: Alejandra y Marcelo.

En 1956 publicó su primera obra, la pieza de teatro *Examinado*. Cuatro años más tarde recibló un premio de la revista *Life* por su relato "La causa". En 1962 ganó el premio Fabril con su primera novela, *Sudeste*, y se convirtió en una de las figuras de la llamada «generación de Contorno».

Publicó después las novelas *Alrededor de la jaula* (Premio Universidad de Veracruz, México, luego llevada al cine por Sergio Renán como *Crecer de golpe*) y *En vida* (Premio Barral, España, cuyo jurado lo integraban Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez) y los libros de cuentos *Todos los veranos* (Premio Municipal de Buenos Aires), *Con otra gente* y *La balada del álamo carolina*. Colaboró con la revista *Crisis*.

En 1975 publicó la novela *Mascaró,* que ganó el Premio Casa de las Américas (Cuba). Adoraba el Delta del Paraná, por eso pasaba mucho tiempo en la casa que allí tenía. Este paisaje tuvo gran influencia en novelas como *Sudeste* y *Mascaró* y en el cuento "Todos los veranos". Asimismo, en otros relatos mencionó frecuentemente lugares del partido de Chacabuco, y a su vez, describió con mucha exactitud personajes reales reconocidos en la ciudad, como a Bimbo Marsiletti, y a su tío Agustín Conti a quien le dedicó "Las 12 a Bragado", cuento que aún hoy tiene mucha repercusión en Chacabuco.

Militó en el Partido Revolucionario de los Trabajadores por lo que fue perseguido y secuestrado en la madrugada del 5 de mayo de 1976 por una brigada del Batallón 601 de Inteligencia del Ejército Argentino en su domicilio de la calle Fitz Roy, en presencia de su segunda esposa Martha Scavac y su pequeño hijo, Ernesto. Todo esto pasó a 100 metros de la Comisaría 29ª de la Policía Federal Argentina en la Ciudad de Buenos Aires. Su nombre figura entre los desaparecidos. En su honor, en esa fecha, cada año se conmemora el Día del Escritor Bonaerense. Su última novela, Mascaró había sido sometida a análisis y censurada por la asesoría literaria del Departamento de coordinación de antecedentes cuya "apreciación" dictaba: "... propicia la difusión de ideologías, doctrinas o sistemas políticos, económicos o sociales marxistas tendientes a derogar los principios sustentados por nuestra Constitución Nacional..."

El informe completo de la SIDE para el Legajo N° 2516 L se puede leer en: http://conti.derhuman.jus.gov.ar/areas/institucional/mascaro-censurado.shtml

En la actualidad, su casa del Delta, situada a orillas del arroyo Gambado, es un museo.

Voy a darles a conocer solo algunos ejemplos con la intención de que ustedes visiten los relatos de este gran escritor y hagan sus propias revelaciones.

Ritos de encuentro

Quiero decir que muchas de las cosas en las que se detenía Haroldo son pequeñas e insignificantes para la cultura dominante, pero no para lo que debe ser una cultura para la liberación nacional. Y ubico aquí también esa lectura de la cultura que Haroldo propone en zonas de MASCARÓ*, esa salida de los textos consagrados para perderse en textos marginales, manuales de correspondencia del siglo XIX, viejas recetas de cocina, afiches y técnicas circenses, historias de faros y técnicas marítimas, crónicas de pueblos... en fin, todo aquello donde a veces se puede explorar nuestra identidad con mayor profundidad que en los textos consagrados por lo que se llama nuestra "cultura"*(2)

En la cita, que pertenece a Aníbal Ford, jefe de redacción de la revista *Crisis* entre 1974 y 1976 y amigo del escritor, se sintetiza, efectivamente, la propuesta de lectura que hace Haroldo Conti de la cultura popular en su última obra.

Hay infinidad de ejemplos que justifican la afirmación de Ford a lo largo de las 284 páginas de la novela pero bastará citar algunos párrafos del principio, testimonios del rescate que el escritor hace de la cultura en el quehacer de un grupo de músicos, por ejemplo.

La novela empieza así: *Cafuné sopla y sopla la flautilla de hueso. Es un chorrito de aire, un raspón de metal, un alma finita de viento que se enrosca en el aire. El día aquí es esta música que anda por todas partes, gota, bolita, tiempo desnudo, sin recortes. Cada tanto agita un sonajero de uñas para acompañar la música o espantarse las moscas.* (3)

Cafuné es sólo uno de los protagonistas de esta historia, la cual se desarrolla al ritmo de la música que va gestando "La Trova de Arenales" .

La cuadrilla tiene fama de letrero. Se transporta. Hoy aquí, mañana allí. La leve vida del camino. (...) *Hay un violín, un acordeón, un redoblante, una flauta dulce, una guitarra y el arpa. El guitarrero es un negro de motas blancas. Toca de sentado, con las piernas cruzadas. El violinista es un viejo legañoso, Miranda, con un sombrero aludo, grasiento, los ojos mellados, un saco blanco, un pañuelo negro, pantalones a rayas, alpargatas.* (...) *El violín está hecho con madera de embalar y suena a cascajos.* (...) *Comenzaron a tocar a la caída del sol que es cuando se anima el pueblo, cría bultos, echan a andar a las sombras* (4)

Los músicos se reúnen todas las tardes en la barraca de Lucho que... *había preparado comida de olla. Postas de corvina, almejas, camarones, algunas lonjas de tocino, rodajas de papas, cebolla, ají, laurel, unos puños de mostacholes, una cuchara de conserva y un golpe de vino. Cazuela de raspa. Media horma de pan casero y un jarro de vino para acompañamiento* (5)



A medida que pasa el tiempo, transcurre la charla y *El Lucho habla con el arpero ciego de la Tintura de Ajo* (...) *hace desaparecer las angustias y palpitaciones del corazón, cura las várices y hemorroides, corrige el estreñimiento y el catarro intestinal* (...). *Miranda toca. El arpero informa sobre la preparación de la tintura.* (...) *El Lucho promueve discusión sobre la cantidad de ajos.* (...) *Miranda toca*... (6)

Ritos del trabajo

Conti rescata lo cotidiano, desde lo laborioso, desde su especial preocupación por un aspecto marginado de nuestra historia social: el de las tecnologías, las invenciones, en fin, el de la historia del trabajo. Pocas veces analizado en su obra se corresponde, sin embargo, con la importante problemática de la frustración de muchos inventores y de la Argentina industrial.

En el cuento "Ad Astra", Argimón, el protagonista, luego de haber estado ausente de su casa por un accidente de vuelo, vuelve a la buhardilla en donde están todos sus cosas, aquellas con las que trabaja en el diseño de las alas. La escena comienza así: A*rgimón paseó una mirada cansada pero cariñosa sobre cada uno de los mudos objetos que habían esperado por él todo ese largo mes. La gran mesa de bordes gastados y*

roídos, la lámpara Miller con la pantalla de opalina que parecía flotar en la penumbra como un globo, los rollos de planos, la caja de compases, el banco de carpintero, la prensa, el barómetro de cubeta, el dirigible Giffard que había construído en escala reducida y que colgaba de un travesaño del techo, los múltiples y complicados armazones de alas que crujían al menor soplo de viento, el esqueleto de paloma montado con alambres, el brasero, el caballete, los libros, el higrómetro con el fraile en el antepecho de la ventana, la calandria, el zorzal y el benteveo embalsamados, la mecedora que había heredado de su madre y en la cual leía o pensaba y por último dormitaba cuando el ángel del sueño le daba alcance en la madrugada. Lo que sigue es el encuentro con un mirlo macho para culminar diciendo: Luego tomó una gran hoja de papel y la fijó en la pared, sobre el plano, extrajo un lápiz del cacharro de lápices y lapiceros que tenía sobre la mesa, ejecutó unos trazos en el aire, acarició la hoja y, después de meditar un instante, comenzó a trazar el afilado perfil de una enorme ala.(7)

El rito comienza cuando el protagonista pasea "una mirada cansada pero cariñosa" por los objetos. En esa enumeración, el narrador nos "pasea" también a nosotros, lectores, aunque algunos elementos no los hayamos visto nunca ni conozcamos del todo su función. El acto de acariciar la hoja, implica algo más que el simple hecho de limpiarla del polvo acumulado pero se basa en ese y no en otro gesto cotidiano. Acaricia la hoja en donde va a plasmar sus técnicas perfeccionadas para volar, para cumplir su sueño, ese que lo hacía sentir el verdadero Basilio Argimón. Acaricia la hoja en donde va a dibujar el nuevo modelo de alas, el que estuvo pensando mientras caía en picada ante la mirada azorada de un viejo. Agreguemos que, además, antes de ir a la buhardilla, Basilio Argimón se sirve un té y sube con la taza en una mano y unas revistas en la otra, detalle no menor si hablamos de cómo se prepara el personaje para seguir trabajando. Un rito que antecede y acompaña a otro rito.

En "Las 12 a Bragado" (escrito diez años después que "Ad Astra", es decir, en 1974) el narrador, que se presenta como sobrino de Agustín posa su mirada (como Argimón, de manera contemplativa) sobre los objetos de la carpintería en la que trabaja su tío, en un rito que le hace pensar que el día vale nada más que por eso. Se detiene especialmente en una sierra de ingletes o de falsa escuadra, (como se detendrá en la cocina Carelli de tres hornallas y en la continua n°2 de la Papelera del Norte, el narrador de "Mi madre andaba en la luz") sierra de la que hablará años más tarde, luego del secuestro y desaparición del escritor, su tía Haydeé Lombardi, diciendo que el tío Agustín le había regalado esa sierra a Haroldo y que éste siempre se interesaba por los objetos y "cosas de otros tiempos".

Sintetizando este punto, vemos los objetos de trabajo y los inventos con un especial "protagonismo" en la narrativa del escritor; fundamentales, vitales en el ejercicio del rito cotidiano ligado a lo laborioso-creativo.

El rito de la memoria

También en "Las 12 a Bragado", el tío Agustín es descrito en sus gestos con tanto detalle como Basilio Argimón en "Ad Astra". El cuento comienza situándonos en la nostalgia del narrador: *Bien, ahora mismo, desde este invierno que empapa el pavimento y las paredes y las ropas y el alma, si tenemos, lo que sea, esa finita tristeza que se enrosca por dentro como una madreselva y en días así, justo, asoma sus floridas puntas por las orejas y la nariz y los ojos, en días así, digo, cierro los ojos y veo ese largo camino polvoriento del verano que se extiende hasta el horizonte como un río seco bajo el sol.*(8) El narrador se refiere, y lo aclara luego, al camino que va de Chacabuco a Bragado, las 12 leguas que corre su tío Agustín; cierra los ojos y aún sin cerrarlos "ve" al tío, trotar a las zancadas por el medio de Corrientes o trasponer de un salto Alem. El narrador se suspende y piensa, casi grita: *¡Ahí va mi tío, hijos de puta! ¡Miren qué lindo loco!* (9)

A veces no piensa en su tío sino en un objeto: *El día crece lentamente alrededor de ese objeto, lo rodea como la pulpa de un fruto y el día en todo caso vale nada más que por eso* (10)

En la celebración de la memoria, en la evocación aparece el gesto de "cerrar los ojos", quizás para prescindir de las imágenes "actuales" que intervienen en el momento mágico de la nostalgia. Este gesto aparecerá varias veces a lo largo del relato y muchas más en otros relatos.

Encuentro diario de un grupo de artistas que comparten música, comida, discusiones, literatura oral; la soledad y la fiebre de un inventor; la melancolía de un hombre por el lugar y los objetos de trabajo de su tío; son sólo algunas de las circunstancias en la narrativa de Haroldo Conti en la que se muestra la vida cotidiana como centro del acaecer histórico.

Lean a Haroldo Conti, rescaten y celebren gestos, ritos, arquetipos, símbolos y palabras de nuestra cultra.■

Notas

1. *El principito*. Antoine de Saint Exupéry. Emecé. Buenos Aires, 1996, p. 71
2. *Haroldo Conti. Una épica del río y la llanura*. Néstor Restivo y Camilo Sánchez. Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Buenos Aires, 2005, p. 98
3. *Mascaró. El cazador americano*. Haroldo Conti. Crisis. Buenos Aires, 1975, p. 11
4. Ídem, p. 12
5. Ídem, p. 17
6. Ídem, p. 19
7. *Narradores argentinos de hoy*. Selección de Eduardo Romano. Editorial Kapelusz. GOLU. Buenos Aires 1971. p. 73
8. *Cuentos completos. Haroldo Conti*. Emecé. Cruz del Sur. Buenos Aires, 2011. p.254
9. Ídem, p. 257
10. Ídem, p. 258



LA AUTOORGANIZACIÓN AL GOBIERNO

EL PUEBLO AL PODER

Se formó en la escuela trotskista, pero la crisis de los partidos de izquierda lo llevó a revisar la idea de vanguardia y dirección. Referente indiscutido del 2001, hoy apuesta a impulsar la autoorganización asamblearia. En esta charla lo hicimos rosquear y habló de todo: la izquierda y el peronismo, los soviéticos y los setenta, el Che y el "que se vayan todos". Bienvenidos a Luís Zamora.

POR DIEGO MOTTO
FOTOGRAFÍA: AGUSTINA MAGGIOTTO

Luis Zamora es conocido cerca de su oficina, los que atienden los kioscos y el cyber asumen charlar seguido con él, saberle el pulso semanal incluso. La oficina de Autodeterminación y Libertad, la organización de la que es referente en la actualidad, es chica, pero muy luminosa; las ventanas dejan ver el enjambre amontonado de la zona céntrica de la Ciudad de Buenos Aires.
Aceptó gustoso unos mates, y no opuso rodeos para responder preguntas que intentaron tejer la historia de un sector de la izquierda argentina; podría decirse que asumió gratamente la máxima de Rodolfo Walsh, que indica que es tarea fundamental de la militancia que pugna por transformar la sociedad, saberse parte de una historia de luchas, costumbres y tradiciones políticas.

¿Cómo se inició tu militancia en la izquierda?

El golpe de Videla me produjo mucho rechazo y fue lo que hizo que empezara a plantearme la idea de la militancia. Si bien en mi casa había discusiones políticas, no fue por ahí que surgió la cosa. El golpe fue una indignación y un llamado a meterme en algo. Después empecé a ligarme a los organismos de derechos humanos. En la lucha conocí el Partido Comunista, el PST, Política Obrera, el PCR, en fin, a agrupaciones que la dictadura había perseguido y suspendido su actividad. También a las organizaciones armadas, que tenían muchas dificultades. Las posiciones del PST eran las que más me gustaban, y cuando cayó la dictadura se formó el MAS, y me propusieron formar parte de la junta promotora. Más tarde, en un congreso, se dieron discusiones y se hizo una votación en la que salí presidente. Eso para mi fue un honor, una gran experiencia y estuve casi 10 años, hasta el 92.

Por aquellos años, sucedió tu repudio a Bush, algo que ahora puede parecer común pero, ¿cómo lo viviste en su momento? ¿Fue planificado con el MAS?

Cuando supimos que venía Bush empezamos a preparar una serie de actividades para repudiar su presencia. No prestamos especial atención en el Congreso, porque no se sabíamos que iba a ir allí y no nos preocupaba puntualmente. Pero a los pocos días se anunció que se iba a hacer una sesión protocolar de homenaje, una asamblea legislativa, que se hace excepcionalmente. Presentamos un proyecto de repudio a su presencia por lo que tenía que ver con la guerra de Irak, las Malvinas, la deuda externa, etc. No lo pudimos tratar ni en comisión, imaginate… En las discusiones con la dirección, la propuesta tuvo sus complicaciones porque la idea era hacer todo lo posible para que la sesión no se llevara a cabo, pero finalmente hubo acuerdo en que nos manifestáramos dentro del Congreso y en que se hiciera lo que nos pareciera.

¿Recibiste críticas por parte de la gente? ¿Cómo cayó?

Tuvo un fuerte rechazo en las fábricas. Los trabajadores venían de apoyar a Menem, que en ese momento ellos lo veían como el tipo del interior que "va a patear para nuestro lado". Y no cayó bien en el sector mayoritario de la población. Muchos de los compañeros nos contaban, porque el MAS tenía una presencia importantísima en las fábricas, que la opinión en cuanto a ese hecho de protesta estaba dividida. Con el tiempo, el desprestigio tanto de Menem como de los Bush, el 2001, la crisis, las guerras y el nuevo contexto latinoamericano antiimperialista, la opinión fue cambiando.

Y hoy, con esos hechos y tu participación, ¿te reconocés como un referente de la izquierda?

Me hacen sentir mucho respeto. Pero ni yo ni nuestro grupo nos ponemos como referencia; no hablamos en nombre de la izquierda. Sí somos parte de ella con mucho orgullo. Noto mucho respeto en la población en general. Ya dentro de la militancia de izquierda hay una mirada más de microclima y la cosa es polémica. Pero en los lugares del país que voy o en la calle, en las luchas o manifestaciones, me siento respetado. Soy un privilegiado; incluso muchos me dicen que no comparten, pero respetan. ¡Siempre pienso: alguna vez me dirán que también comparten, quiero que compartan y respeten! (risas).

Fue el golpe cívico-militar lo que despertó tu militancia; después de haber vivido el proceso y los juicios, ¿cómo ves el balance que se hace desde la izquierda de lo que significaron los años setenta?

Efectivamente tenemos que hacer un balance que está pendiente. Como pueblo tenemos que volver a la lucha política de los setenta, para reconstruir la historia compartida. Porque se ha hecho una evaluación desde del poder, pero no desde las organizaciones del pueblo. Ahora, ¿por qué no se hizo? Creo que por varios factores: las fuerzas armadas estaban en juego, el tema de las Malvinas, el genocidio, el impacto económico, para nombrar algunos.

"EN LOS LUGARES DEL PAÍS QUE VOY O EN LA CALLE, EN LAS LUCHAS O MANIFESTACIONES, ME SIENTO RESPETADO. SOY UN PRIVILEGIADO; INCLUSO MUCHOS ME DICEN QUE NO COMPARTEN, PERO RESPETAN."

Además hubo una política del poder para no querer empujar el debate, sino para obturarlo. El kirchnerismo, para construir poder político, advirtió que en 2001 uno de los reclamos era el rechazo a que quedasen impunes los crímenes de la dictadura y llevó a cabo esa política de devolver el prestigio a las fuerzas armadas, cosa que nadie había logrado, ni Menem. Pero recordemos que Milani sigue siendo jefe del ejército. Entonces, habiendo todavía cómplices del genocidio dentro del propio gobierno, va a ser muy complicado que se dé un análisis, porque hay cosas que reparar.

Pero desde el campo popular tampoco se construyó un balance…

Creo que un elemento clave que explica eso, desde mi experiencia vivida, es el hecho de que hubo un genocidio, y eso es un obstáculo. Porque preguntarse cuáles fueron los caminos o las estrategias y cuestionarlas, se complica a partir de que se evalúa a personas que fueron asesinadas y desaparecidas, a grandes luchadores que fueron masacrados. Y además todavía no se ha cerrado la etapa de los

juicios, por lo tanto hay muchos que todavía están esperando justicia, ya que no todos están juzgados y hay organizaciones que fueron desmanteladas. Yo estando en los juicios todavía tengo la cabeza en cómo juzgar victimarios: todavía estamos defendiendo, no es fácil criticar o analizar en este contexto. Faltan condiciones quizá. Además la historia no la escriben los estados y los gobiernos. Hoy hay muchas organizaciones sociales que tienen cerrado el tema, pero la idea es que los balances construyan una historia colectiva cuyo debate, por otro lado, resulta enriquecedor.

Yendo un poco más atrás, tampoco abundan los balances de lo que significó el Che y su legado para la actualidad. ¿Hay elementos de él que puedan hoy marcar un camino?

No sé. Personalmente lo que más me impacta de gente cómo el Che, es que uno puede reexaminar sus formas, porque las llevó adelante. Se enfrentó a poderes económicos y políticos enormes y quizá fue menor su lucha contra la dictadura de Batista, en términos relativos y variados, que otras luchas que él dio. Porque creo que cuando tomó la decisión, distanciado de la política de Castro y de la Unión Soviética, de tomar adelante un camino alternativo, tomó una decisión heroica; heroica en términos humanos y no imprescindibles, pero sí en términos de decisión de involucrarse en una tensión histórica, de acercar lo imposible a lo posible. Porque la tomaba con el peso de salvar la revolución cubana y con la posibilidad de hacer muchas Cubas, pero no era fácil adaptarse al tablero mundial. Y empezó de nuevo, porque arrancó de cero: eso significó construir equipos, colectivos humanos, estrategias… pero en la práctica y estando ya en el poder de forma institucional. Esto tiene mucho vínculo con "desde donde vienen los procesos", que es desde abajo. También su internacionalismo, así como su postulado de acción política colectiva, son muy valiosos. Decir la frase de "muchas Vietnam" y llevarla a la práctica, al Congo, a Angola, a Bolivia…. Es muy impactante.

"NO HAY ESTRUCTURA SÓLIDA DE NINGÚN SECTOR DEL PJ, POR ESO INVENTAN A MASSA, PERO… ¡ES MASSA! LA PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD ME ALEGRA. Y QUE SALGA A LA CALLE, BAJO LAS EXPECTATIVAS DEL GOBIERNO, BUENO… LAMENTO ESA CONFUSIÓN."

¿Se puede seguir pregonando con la palabra "socialismo", después de lo que significó la caída del muro y las enseñanzas del socialismo real?

La palabra socialismo ha sido ensuciada y banalizada. Es una palabra hermosa, que la sigo sintiendo así, pero es una palabra equívoca no sólo por la caricatura de socialismo que resultó del horror de la Unión Soviética, sino además porque el capitalismo ensució el término. Acá, socialismo es Binner: algo hay ahí que la palabra no sirve. Entonces cuando decís "soy socialista", no decís nada. Hay una necesidad de llenarla de contenido. Yo la palabra la sigo usando, pero siempre hay que aclarar muchas cosas. La experiencia de la revolución rusa deja una gran enseñanza, deja lecciones de construcción de un camino anticapitalista, que sigo creyendo que es el Socialismo a pesar de los robos que han hecho otros de esa palabra, una palabra que tiene que ver con la construcción de una hegemonía desde abajo, una contracultura, un contrapoder.

¿El Socialismo del Siglo XXI también es una mancha a la palabra en sí?

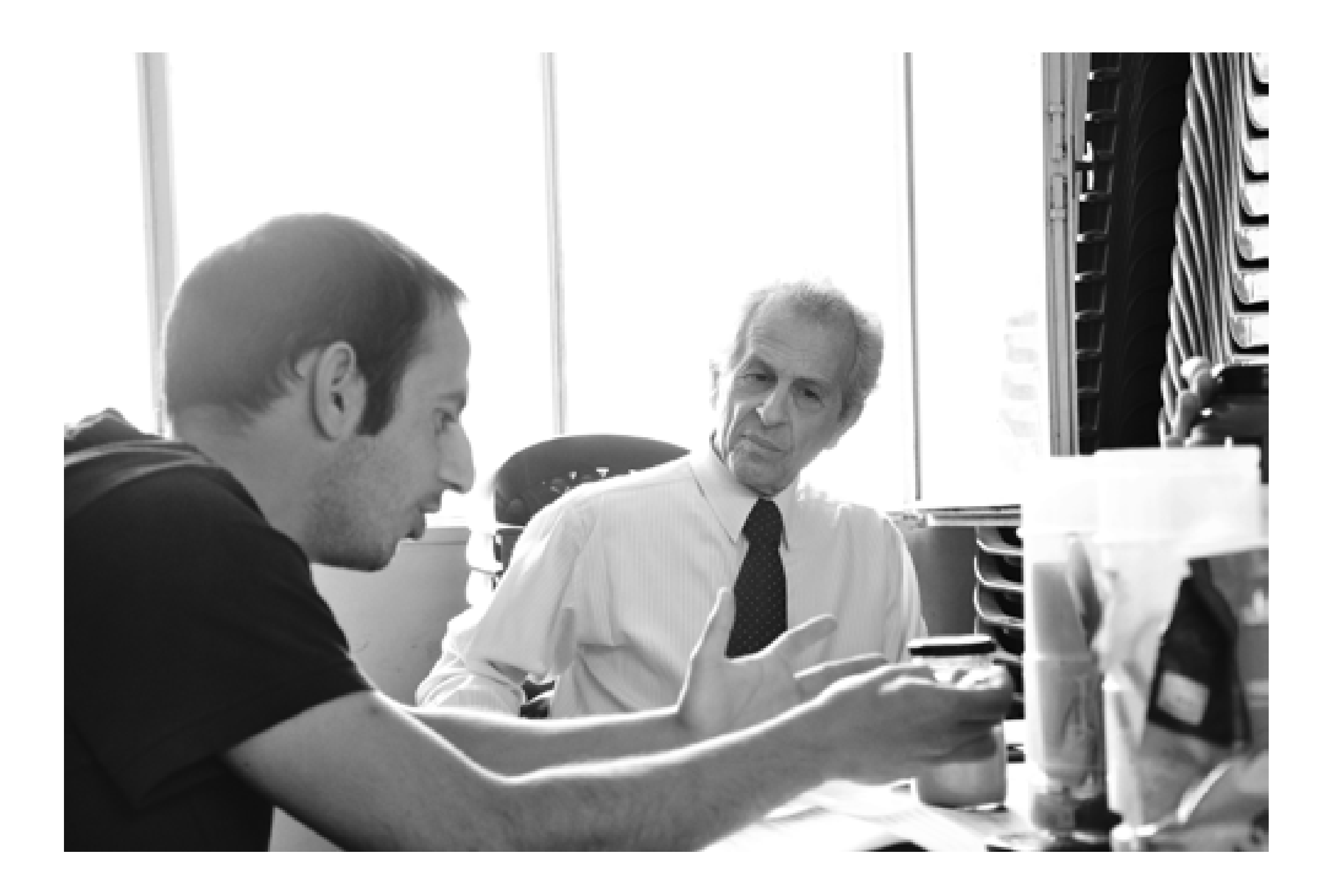
El socialismo del siglo XXI para mí no es anticapitalismo, aunque uno tampoco es quien para definir qué es anticapitalismo y que no. Pero lo que se llevó adelante en Venezuela, por ejemplo, no es una búsqueda de caminos alternativos al capitalismo. Puede desembocar en eso porque hay un movimiento desde abajo, abierto, donde hay organizaciones sociales, territoriales, de base. Pero por ahora viene muy dirigida por arriba y, siendo un poco esquemático, digo que desde arriba no se construye el Socialismo.

¿Pero no puede ese tipo de procesos generar las "condiciones para"?

Mmm… es polémico, porque puede volver a desnaturalizarse y hacerte retroceder de nuevo. Me parece que los procesos en la región, en el sur, son apasionantes, pero por lo que está pasando abajo, no por lo que va arriba y sus direcciones. No veo nada muy novedoso, aunque hay aristas, por supuesto: por ejemplo los discursos antiimperialistas de Chávez no se escuchaban desde hace mucho tiempo, pero son… no quiero subestimar el proceso, sino contextualizarlo y ubicarlo.

Nombras seguido la posibilidad de la organización desde abajo y los problemas de las direcciones en los procesos políticos. ¿Cómo se explica desde esa mirada lo que pasó en el 2001?

El 2001 es una explosión desde abajo, desde allí vinieron los principales factores. Y el pueblo salió a hacer algo que nunca había hecho: las manifestaciones, antes, siempre habían sido con partidos, sindicatos, organizaciones guerrilleras. Y reconozco que no supimos responder a la pregunta del poder que fue: "¿Si nos vamos todos, qué?" No hubo respuesta a eso, nos desafiaron y no supimos responder. A veces se cantaba "qué se vayan todos, que este pueblo puede solo". Pero no pasó de ahí, del grito. Y el desafío es una asignatura pendiente porque nosotros estábamos cuestionando toda una cultura de lo que viene de arriba, de los que nos guían y nos encontramos solos, pero se hicieron los intentos de organización. Me acuerdo de los encuentros interasamblearios en Parque Centenario, pero luchábamos contra los infiltrados de la SIDE, contra Ibarra que preguntaba para qué estábamos ahí. Lo más difícil era la confluencia del proceso asambleario y las corrientes políticas, sobre todo de izquierda. Pero siempre quisimos empujar lo asambleario. Y los errores de los que me hago cargo son, primero, de no hacer nuestro grupo, una organización que empujara y estimulase lo asambleario. Nosotros, más que nada, participábamos, éramos parte. Y el otro error político importante, en ese proceso que se abrió con las elecciones, es que nos quedamos diciendo "no a las elecciones" porque nos sentíamos parte del "que se vayan todos", pero no nos dimos cuenta que el pueblo estaba girando y cuando el pueblo gira y empieza a ir a las elecciones, vos tenés que acompañarlo y no quedarte gritando solo sin que nadie te escuche.



¿Qué quedó de aquel proceso?

Para mí abrió una etapa que todavía está abierta, no es algo que se cerró. Y puso en la superficie una crisis de representación muy grande y una angustia social por las condiciones de vida y la crisis económica. Lo angustia varió, retrocedió, se superó. Pero la fase política que se abrió, la brecha entre la dirigencia política y el pueblo está abierta, está en un impasse, en un intervalo. No es una etapa histórica en el sentido de que ya pasó, en término de impactos sí es un hecho histórico, pero si se quiere decir que pertenece a otra etapa de la historia, no. Porque no lograron cerrarlo con recuperación institucional, sí lograron reconstruir, mediante Néstor Kirchner, el poder ejecutivo y la autoridad política. Pero las instituciones del estado siguen desprestigiadas, los partidos se vaciaron. Empezó a existir cierto proceso de involucramiento político de la juventud, interesante y muy importante, de participación política y militancia, gran parte se ve detrás de las banderas que levanta el gobierno. Pero el Partido Justicialista no se reconstruyó, está vaciado y ni hablar de los demás partidos. En ese sentido, como todo análisis político para luchadores anticapitalistas, es un momento para actuar, para saber cómo nos subimos al ring, cómo está el ring.

De todos modos el kirchnerismo es quien más ha atraído a la juventud militante con sus consignas.

Sí, pero la participación no recompone al PJ, al revés, le es totalmente ajena. Una de las crisis que hubo fue la reaparición de Scioli. La foto de Massa e Insaurralde es otra cosa que repudian desde esa juventud. Pero no hay estructura sólida de ningún sector del PJ, por eso inventan a Massa, pero… ¡es Massa! La participación de la juventud me alegra. Y que salga a la calle, bajo las expectativas del gobierno, bueno… lamento esa confusión.

Entre las banderas que levantó el kirchnerismo hay una que te toca de cerca, que es la de los derechos humanos. ¿Hacía falta llevar a cabo esa política o puede ser un mérito a reconocer?

Entre las cosas que salen a flote en 2001 surgen el enjuiciamiento y la deuda externa. Pero lo vital era el "que se vayan todos", que estaba compuesto de diversos ingredientes que aceptaban todos. No había asamblea en la que no se discutiera la deuda o la cuestión de los milicos impunes. Y una escena muy simbólica que desencadenó o acentuó eso, fue la policía pegándole a las Madres. Ya les habían faltado el respeto pero nunca como ese día. Y las Madres eran respetadas. Ahí hay que tener lectura fina, y Kirchner la tuvo. Lo que se reivindica de Kirchner es la habilidad para desentramar de un proceso político los elementos importantes, incluso los que no salen a la superficie para la mayoría. Él y su grupo dejaron pasar el indulto en los noventa sin decir ni "a". No hay nada que dé para pensar que aquello se hizo desde los ideales: se hizo desde la necesidad de construir poder.

Se avizora siempre compleja la relación entre el peronismo y la izquierda, principalmente desde fines de los sesenta y hasta hoy, ¿cómo ves ese proceso?

En general la izquierda clasista, trotskista, ha tomado distancia del peronismo a partir de un cuestionamiento teórico-político adecuado, de no mezclarlo con el camino al socialismo. De la corriente que vengo tuvo más vínculo, que se generó a partir de la resistencia peronista, pero el vínculo se perdió. La importancia de la clase obrera en los años de la resistencia, la pelea por la vuelta de Perón, es un ejemplo de respuesta con violencia obrera a la violencia de la dictadura y pasó por el movimiento obrero, por un peronismo combativo. Pero había dificultad en meterse en el peronismo, no era sectarismo. Una vez, charlando con Nahuel



> **“Reconozco que no supimos responder a la pregunta del poder que fue: “si nos vamos todos, ¿qué?” No hubo respuesta a eso, nos desafiaron y no supimos responder.”**

Moreno, recuerdo que él dijo que sentía que en la política hacia Montoneros se debía haber tenido una política no sólo de denuncia, porque era una corriente masiva con miles de los mejores luchadores que dio la etapa. Me quedó eso porque es para aprender, para sacarle jugo ya que a fines de los sesenta y los setenta nos cruzó de manera muy profunda. Igual, Montoneros no era la expresión del movimiento obrero, pero el cordobazo dio lugar al peronismo de base. Los Villaflor… son tipos para sacarse el sombrero; si uno los tuviera acá delante aprendería mucho. Ahora, si la izquierda clasista o trotskista hubiera formado parte del peronismo, hoy no existiría como tal.

Muchas fuerzas de la izquierda más tradicional no pueden ni acercase a esas visiones.

Supongo que tiene que ver, pensando y preguntándome también, con un intento de réplica que quieren hacer las organizaciones de izquierda del partido bolchevique. O una deformación de aquel. Tiene que ver mucho con los dogmas, las verdades reveladas y la autoproclamación, que considera mal todo lo que pasa fuera, en una actitud casi religiosa. No es un problema psicológico, eh. Cuando uno se plantea que es el dueño de una verdad, y se aferra, porque la lucha contra el capitalismo obliga mucho a hacerse fuerte, si te lleva a un dogma, termina siendo terrible. Procesos como el peronista, el de Haya de la Torre en Perú y otros, para la izquierda son complejos. Lo más difícil es integrarse porque te pueden despedazar. Vos decidís nadar con la corriente tratando de que no te lleve, pero generalmente te lleva. Bueno, a contracorriente tampoco es fácil. El peronismo fue un fenómeno muy potente y lo que cuestionaría mucho para generar un aprendizaje, es que hay que abrir la cabeza y no debemos sacar evaluaciones al boleo, porque los procesos que se dieron en el contexto del peronismo, como el cordobazo, fueron muy heterogéneos. Y es cierto que la política de la izquierda hizo que hoy tengamos una izquierda, pero que también estemos como estamos.

Hay una parte de la izquierda a la que se le dice “catastrofista”, ¿cómo ves el panorama económico para los próximos años?

En principio el gobierno controla la situación económica, y no se ven en el horizonte elementos que lo enfrenten a situaciones ingobernables. Los grupos económicos necesitan al gobierno, no le van a provocar un gran daño; le van a pedir, lo van a presionar, seguramente incluso van a lograr un ajuste económico, pero mínimo, muy fino. Sin embargo, que haya pasado quizá la crisis más coyuntural en relación a 2001- 2002, deja a la vista que nos encontramos con un país no tan distinto al de los noventa. Desde el punto de vista de la matriz productiva, en los próximos años va a surgir la Argentina que nunca cambió, con deuda externa, con una economía extranjerizada, con concentración de la propiedad, con la soja transgénica, que está en el 68 % de tierra cultivable y está reventando la tierra. Si bien la tonelada bajó, parece que por las lluvias va a subir la producción, entonces vivimos así, dependiendo de la lluvia. Es el país que Menem inauguró con Felipe Solá, en el 96. A lo que si hay que estar atento es a la crisis mundial, que desde 2007 no logran atenuarla, sigue en la superficie y eso tiene cimbronazos, no hay que descartar que elementos de la crisis mundial peguen acá de manera significativa. Por ejemplo, si Estados Unidos confirma el aumento de la tasa de interés de la Reserva Federal, eso puede afectar, porque impactaría sobre Brasil. Y Argentina está muy brasildependiente en lo económico.

¿Y en lo político?

Este gobierno cumplió un rol, no puede cumplir todos los roles. El resto lo hará Scioli, Massa, Macri, aunque éste parece más lejano. Al mismo tiempo, es un hecho político importante el que un sector se haya volcado a votar a la izquierda, al FIT principalmente. Pero a la vez es un problema que cuando un sector del pueblo quiere optar por la izquierda, se encuentra con esa izquierda, que es formar parte de un acuerdo electoral de partidos que compiten entre ellos mismos, que se disputan cosas por necesidades de votos. Y nuestro gran desafío consiste en plantear una izquierda no sólo electoral, sino una izquierda que hace trabajos con organizaciones, con proyectos asamblearios y populares. Ahí está el desafío: articular las luchas que emprenden las organizaciones sociales y los movimientos. Vienen años muy ricos, para vivirlos, para estar ahí e involucrarse. Son desafíos bárbaros los que se nos presentan, porque hay un contexto mundial, latinoamericano, que empuja y estimula. ■

#18 Ar

. . . .

la certeza del árbol es su afuera
todo lo que mordemos / escarbamos

hastalcanzar la savia

saboreo lo de adentro apenas deja de ser

como el árbol no tengo interior

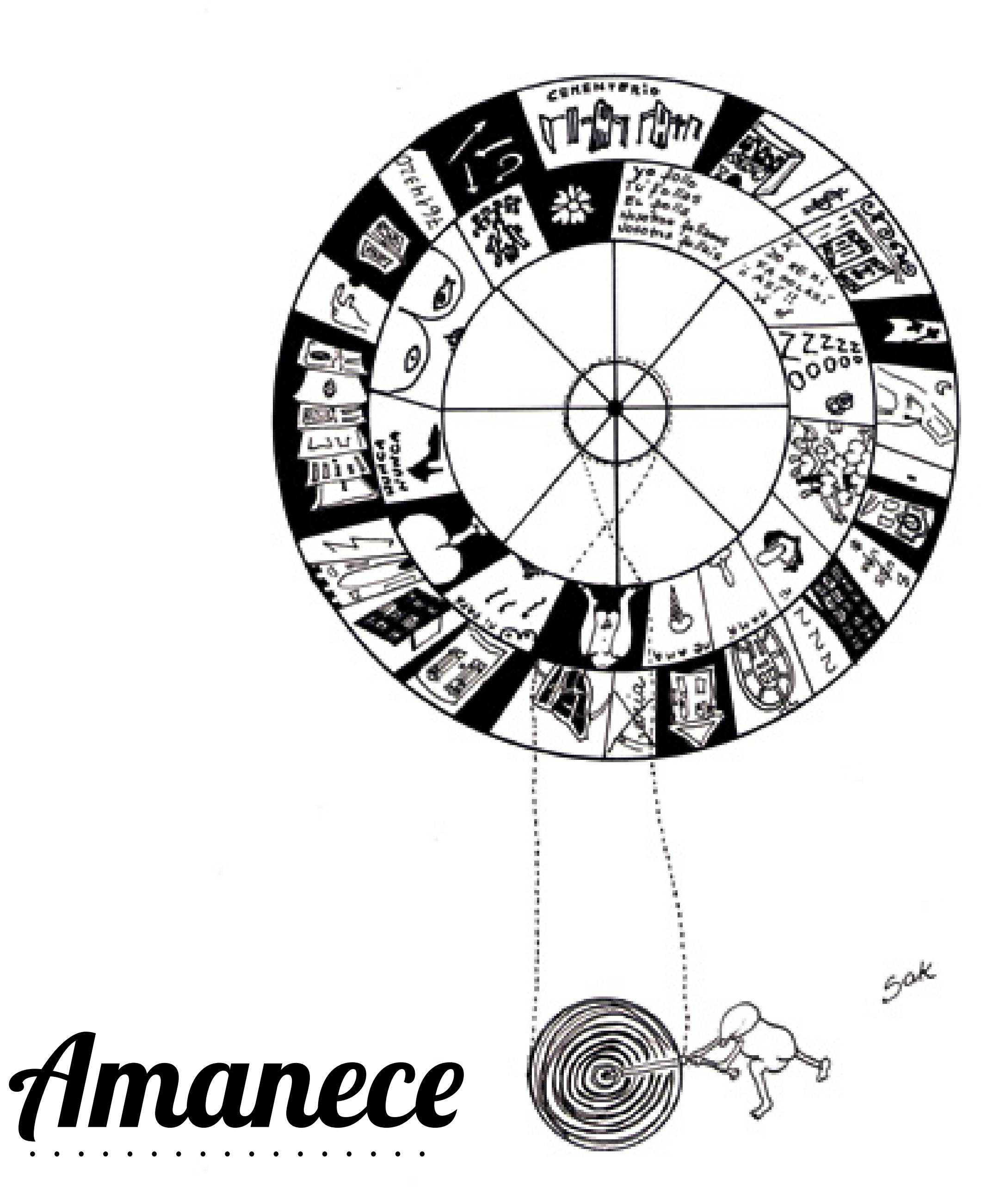
desconozco mi certeza

antü | hoy

Autor: Anuar Cichero
diezmilcosas.blogspot.com.ar

Ilustración: Victoria Ruiz Díaz
www.flickr.com/photos/victoriard





Amanece

Vamos a inventar un juego
de oscuridades y distancias
podría llamarse "de hacer presencias"
de zurcir abismos de cercanía

tiempo
todo es cuestión de
movimiento
de encontrar el ritmo justo

suficiente para olvidar
las proporciones, las herramientas,
el método, la práctica,
el abismo, la cercanía,
las complicidades

suficiente para soltar
a la inmensidad de la nada

un grito de alma que diga
ha llegado el día.

Autora: Raquel Rabinovich

Ilustración: Sueños - Silvia Adriana Hapko
sahky.blogspot.com.ar

Ellos conversan. cada uno con el uno de uno mismo

¿Cómo estás? Bien. ¿Cómo estás? Bien. ¿Cómo estás? Bien.
¿Querés que diga otra cosa? Entonces olvidemos. A la infancia, el bosque. A la víbora cruzándose de brazos y mirándome con esos ojos histéricos de abuela que prefiere a su nieto varón porque se parece a su hijo. La víbora es "la". Femenino. Pero en forma de falo. Hablemos de mi cansancio de yacer en la felicidad y recibir el escupitajo de la dicha. Estoy parada frente a cada objeto que este mundo usa para conformarse y la mudez me hace bien.

Natalia Litvinova
www.casajena.blogspot.com.ar

Ilustración: Nathalí Bonilla
www.facebook.com/nathalybonilla.arte



Los nenes bien

"Es tan difícil ser sutil"
Gaby Bex

Los nenes bien fumamos acostados, nos tiramos pedos. Los nenes bien solemos comer con la mano, solemos reírnos de todo, tranzar con cualquiera, besar a cualquiera. Los nenes bien no tenemos problemas con las drogas, las probamos todas. Tampoco tenemos problemas con la policia ni con el pibe de la esquina que nos pide un peso para la birra. Los nenes bien somos arrabal, saudade, barrio y salón VIP de Pacha. Los nenes bien vamos a comprar puchos en chancletas porque sabemos que está bueno parecer un paraguayo. Los nenes bien no chupamos pijas en público pero adentro de nuestra casa las chupamos todas. Los nenes bien nos despeinamos, no usamos cremas, no nos depilamos, porque sabemos que lo bueno está cuando uno más croto es. Los nenes bien no tenemos problemas de sacarnos los mocos en público y de poner música a todo lo que da en el colectivo. Los nenes bien escuchamos todo tipo de música y bailamos con todo. Los nenes bien unimos el bachillerato popular del barrio más pobre con la sala de personas más distinguidas. No tenemos filtro y queremos ser como Paris Hilton pero nunca como Britney Spears. Los nenes bien nos hacemos los que tomamos mucho alcohol pero en verdad le hacemos tomar mucho alcohol al otro. Los nenes bien no nos drogamos, ya nos dimos con todo. Los nenes bien hacemos gimnasio para estar mejor y comemos de todo para devorarnos al mundo. Somos tan felices en las fiestas y tan angustiados en nuestra intimidad. Somos trágicos a más no poder y todo nos da impresión. Nuestro falo es todo nuestro cuerpo y buscamos a ese que nos pajee haciéndonos masajes. Así somos, egoístas, trágicos y sensibles, los nenes bien somos lo peor para cualquiera.

Autor: Mariano Massone
malververas.blogspot.com

Ilustración: Ian Pedro Berraud
www.flickr.com/photos/ian1988



Dejaste

"Pensar que ayer creí morir
hoy parece que puedo seguir
un capítulo me hizo sonreír."
Rosario Bléfari – Estaciones

Dejaste las ganas de llorar

ese precipicio inminente

esa fragancia que empuja

hacia el no retorno.

Me vas a llevar y traer

acá espero

en tus alas.

Autor: Germán Batalla
www.dondeestasparado.com.ar

Ilustracion: Florencia Potenzo
latiendadelaflorista.blogspot.com.ar





Adiós FASO VIAJERO

POR MOISES ELLI / FOTOGRAFÍA: MANU DE BIASI

Hasta hace unos años, encontrar marihuana en la ciudad durante el verano era una tarea casi imposible. Pero con la masificación del consumo y el desarrollo del cultivo propio, eso cambió. Memorias de entrecasa de un pasado careta que se va y un presente en flor que llegó para quedarse.

Cuando seis amigos se juntan a comer un asado, la carne se cuece en la parrilla y se ha descorchado algo de vino, es como si los fantasmas del recuerdo se congregarán para asistir a un revivir del pasado en sus variaciones con el presente. Con esta idea llegué al barrio de quintas donde Julián está terminando su casa. En el medio de la mesa, sin tapa y lleno hasta la rosca, había un frasco de vidrio con flores de marihuana dispuestas a ser consumidas sin discreción.



Si alguien me hubiese preguntado hace unos años, jamás hubiese pronosticado esta abundancia, y mucho menos de flores naturales y secas, limpias y cuidaditas. Antes era imposible conseguir pucho en verano. Cuando llegaba diciembre y te empezabas a cagar de calor todo se iba a parar a la costa: la gente, el entretenimiento, y el porro.

Ahora el pucho está en todas partes, en todas las estaciones del año, y en flores cultivadas por nosotros mismos o compradas a otro productor. Claro que con esto no quiero decir que se terminó el prensado, pero de a poco vamos fumando lo que hay que fumar: florcitas.

"SI ALGUIEN ME HUBIESE PREGUNTADO HACE UNOS AÑOS, JAMÁS HUBIESE PRONOSTICADO ESTA ABUNDANCIA, Y MUCHO MENOS DE FLORES NATURALES Y SECAS, LIMPIAS Y CUIDADITAS."

EL PRIMER DICIEMBRE INESPERADO Y LA "COMIDA PARA EL TYSON"

El año cerraba el último de sus meses prodigiosos, el calor establecido, la birrita fría, las bermudas de jeans cortados y las alpargatas. Julián, perseverante y obsesivo, fue el primero de nosotros en seguirle la pista al porro en verano. Investigó, hizo trabajo de campo con todos los humanos que pudo, y descubrió que la marihuana escaseaba porque iba a parar a la costa.



Un 20 de diciembre se encontró en una pequeña estación de servicio en San Clemente del Tuyú. Un viejo decrépito lo atendió y le convidó amablemente de un remís pirata para llegar a lo del "Tano" Gutiérrez. Las explicaciones fueron simples y cortas: "decile que te mandé yo, pibe, y pedile la comida para el Tyson". "El Tano era un tipo común", recuerda Julián, "de esos que encontras a puñados por todas partes".

Acá pegabas un 25 por ciento 50 pesos y allá lo tuvo que garpar 600. Pero el Tano Gutiérrez era un crack, la sonrisa pintada en la jeta. "Me quedé cuatro horas charlando con el loco jeta. "Me quedé cuatro horas charlando con el loco ese: me contó alto rollo con la guerra de Malvinas y un hermano que desapareció. Cuando volví al barrio, me podría haber hecho rico. Pero no, me lo fumé todo".

EL VIAJE EN MOTO A SABALETA

Un verano, me acuerdo, Antonio había conocido una mina, María, bastante volada. No paraban de coger. Yo lo veía de vez en cuando, estaba flaco, hecho hilachas. Resulta que esta piba tenía un filo y el padre tenía alta moto en el garaje. Una semana los viejos se van de vacaciones y le pinta ir a Sabaleta a buscar porro, en la moto. Antonio se prende, la onda de la minita pero le dice que va él, porque es peligroso. Entonces la loca se encasca y le pone los puntos: "o voy yo también, o no hay moto ni noviazgo". Ellos se habían conocido fumando en el patio de un bar, pero estaban hasta el cuello, la pateaban para todos lados juntos.

Veintitrés de diciembre a las once de la noche llegan a Sabaleta con una luca en el bolsillo, una luca de hace como siete años, era una moneda. En la plaza Herminio Masantonio pegan buena onda con un pendejo que se llamaba Andrés, con la cara cuarteada de tanto tomar. Hicieron la secuencia, y siempre me acuerdo de Antonio contándome que se colgaron como dos horas a fumar y charlar, y el pendejo le decía que Charly era un careta, y Spinetta era lo más grande desde cantata. "Después de toda esa movida, fue acelerar a fondo hasta la 9 de julio, llegar a casa y pasar dos meses sin dejar de quemar", cerraba siempre la anécdota.

EL HIPPIE, ESTHER Y EL CPA

Entre todas las historias, hay una mía también, en la costa, con el negro Adrián. Me acuerdo que llegamos como un

> **"UN VIEJO DECRÉPITO LO ATEDIÓ, LE CONVIDÓ AMABLEMENTE DE UN REMÍS PIRATA PARA LLEGAR A LO DEL "TANO" GUTIÉRREZ. LAS EXPLICACIONES FUERON SIMPLES Y CORTAS: 'DECILE QUE TE MANDÉ YO, PIBE, Y PEDILE LA COMIDA PARA EL TYSON'."**

15 de Enero, la camisa pegada al cuerpo parecía otra capa de piel; 45 grados a las 11 de la mañana era una exageración. Cuando decidimos hacer el viaje, nos quedaban dos porros, así que nos fumamos uno y planeamos guardar el otro para cuando llegásemos. Ni bien bajo del bondí, le digo "pela el faso, negro" y el negrito me

mira, con esa cara de perro bueno al que no te animas a retar, mete la mano en el bolsillo y mientras saca la tuca más diminuta que haya visto jamás, me dice “perdoname, no me pude aguantar tanto tu plan”. Negro cabeza loca. Me acuerdo que prendí esa tuca y me quemé hasta la uña de las ganas de fumar.

Perseguimos como cuatro horas a un grupito de hippies que no paraban de dar mecha, y a nosotros, con el corazón palpitante, nos calaba la nariz el humo de sus migajas. Adrián siempre fue un timidón, nunca te hace aguante en algo que fuese de pedir. Yo no soy un tímido convencional, pero tampoco un bocón, así que siempre me resultó cómoda una segunda para activar. Después de cuatro horas de caminar, por obra del cansancio, la manija y el calor, sumado a los ojos de vaca esperando el martillazo que se le ponían al negrito cuando no había para despegar, me decidí y encaré al que me parecía el más pillo de los hippies. Me presenté y lo saqué aparte para charlar. El loco era bastante amable y me tiró un par de direcciones y un número de teléfono. El negro no lo podía creer. “puta madre, por fin algo bajo este sol escandaloso”, dijo mirando el cielo.

La línea 115 nos dejó ahí nomás, tres cuadras, pero el lugar al que nos mandó el hippie resultó ser un centro de rehabilitación encubierto. La mina que hacía la movida se llamaba Esther y la tenía bastante clara con esto de hacerse pasar por tranza. Como al negro no le salía ni una crítica y lo único que hacía era tirarme caras raras, nos tuvimos que fumar el sermón. “Ya te voy a cruzar hippon hijo de puta”, pensaba yo, mientras Esther repetía incansablemente que nos estábamos quemando la cabeza.

LO QUE ABUNDA NO DAÑA

Por eso los veranos de ahora contrastan con los del pasado, los chaloncitos nuevos no se dan cuenta pero es así. Ahora salís del laburo recontra cagado de calor y ya de toque te comes el barandazo de la esquina, te sacas la chomba rasposa y rústica, te quedan 20 metros para entrar a tu casa, pero no, te patinás los billetes en una fresca en un kiosco o un almacén cualquiera.

Todo está ahí, dispuesto. ¿Lo que abunda no daña? Lo más gracioso de la situación, es que aparte de la fresca y la reflexión, cuando cruzaste la puerta, tenés a los pibes cocinando torta de chocolate y flores de porro, y además fumando, y además cogollos arriba de la mesa y además los frascos y frascos y frascos. Mejor aún, es febrero, pasando la mitad del mes, y en tu casa se cuece el bizcochuelo con cuarzo verde. A veces parece una manera de soñar un algo, y otras veces una forma de imaginar un cómo. El calor del vapor tiene olor, y la casa está perfumada. “Mañana podemos hacer unas carnes”, el negrito con la idea gourmet. Antes, hace años, el verano era un grano en el culo.■





EL KIRCHNERISMO QUE VIENE, SI VIENE

POR JAVIER CAMPOS
FOTOGRAFÍA: BEATRIZ GRAFIA

Nora Veiras trabaja en Radio Nacional y en la TV Pública. Sin embargo mantiene su postura crítica y declara abiertamente no ser peronista ni militante partidaria. ¿Qué es el kirchnerismo? ¿Qué se viene después de Cristina? Historia y actualidad política de una periodista que le pone los pelos de punta al gorilismo de izquierda y derecha.

No hay luz roja de "aire", pero ella sigue hablando como si estuviera en el estudio de la radio. Definitivamente no es a partir de los clichés del "periodismo militante", la impronta peronista o la defensa del "modelo nacional y popular", que se le debe entrar a la figura de Nora Veiras. La acompañante de "las líneas gruesas del kirchnerismo" no sería capaz, tampoco, de colocar sus dedos en V a pesar de la militancia justicialista de su padre y del contexto político actual. Su política, aclara, es el periodismo, y en ella su experiencia se filtra en cada anécdota: en la entrevista al intendente de facto de General Rodríguez cuando iba a la secundaria, en su tesis basada en el Informe Mc Bride y denostada por un "peronista de derecha", y hasta en los primeros días con "esa redacción deslumbrante" de *Página/12.*

¿Cómo llegaste al periodismo?

Al principio tenía pensado estudiar arquitectura, pero después un profesor de mi colegio secundario, en los ochenta, nos convenció a una compañera y a mí de que buscásemos otra carrera. Así que, sin mucha idea, empecé a estudiar "publicidad", que era una rama de la carrera "comunicación social", en la Universidad de El Salvador. La otra rama de esa carrera era periodismo. El tema es que, al cabo de un año, me di cuenta de que la publicidad no era lo mío.

No parece que tenga mucho que ver con vos la publicidad.

Claro, porque es una carrera que se funda en falacias, en argumentos falsos pero persuasivos, y eso iba en contradicción con lo que yo pensaba de la vida: era un engaño. Entonces, al tercer año, me anoté para estudiar derecho en la UBA. Como ves, no tenía muy en claro qué quería hacer... Finalmente elegí terminar los dos años que me quedaban en El Salvador, pero de la rama periodística.

¿Y cuándo diste el salto a la profesión?

En cuarto año empecé a trabajar por medio de una profesora de la facultad que era productora ejecutiva de *Sin anestesia*, el programa de Eduardo Aliverti en Radio Belgrano, en los albores de la democracia, que trataron de estigmatizarla con "Radio Belgrado", que fue como la expresión de lo que significó el estallido democrático en los medios en el primer alfonsinismo. Por otro lado, tenía de profesor a Raúl Burzaco, director de *Tiempo Argentino*, quien terminó siendo el secretario de medios de Menem, que otorgaba pasantías. Una amiga me avisó de que Lanata iba a sacar un diario, y me preguntó si quería trabajar ahí: al poco tiempo empecé a trabajar en los números iniciales de *Página/12.*

¿Cómo fueron aquellos años en un *Página/12* dirigido por Lanata?

Página fue una experiencia… realmente todos éramos muy chicos, empezando por él (Lanata), que tenía 26 años cuando fundó el diario. Fue una experiencia muy enriquecedora, resultó como un descubrimiento del mundo. Más para mí, por mi formación católica en el secundario y en la universidad. *Página* era encontrarte con parte de la historia reciente. Un compañero, Camilo Sánchez siempre me decía: "¿Vos te das cuenta de la redacción en que estamos?". Porque era una redacción en la que, en un escritorio con máquinas de escribir, estaba sentado Juan Gelman, en otro Tomás Eloy Martínez; Osvaldo Soriano iba y venía con su habano; también estaban Miguel Briante y, como secretario de redacción, Pasquini Durán. Horacio Vertbisky, no estaba en la redacción pero los viernes iba a entregar sus notas a Lanata… era un lujo.

Extraña la posición actual de Lanatta ¿no?

El vuelco de Lanata en una época me dolía; ahora ya me parece repudiable. Igualmente, Lanata dirigió siete años *Página* y siempre estuvo acompañado por Ernesto Tiffenberg, quien tiene un bajo perfil mediático pero que lo pensó junto con Lanata. La ventaja de él era que

"PÁGINA/12 ERA UN LUJO… EN UN ESCRITORIO ESTABA SENTADO JUAN GELMAN, EN OTRO TOMÁS ELOY MARTÍNEZ; OSVALDO SORIANO IBA Y VENÍA CON SU HABANO; TAMBIÉN ESTABAN MIGUEL BRIANTE Y, COMO SECRETARIO DE REDACCIÓN, PASQUINI DURÁN."

no había vivido los setenta y podía estar a la cabeza de un proyecto porque no estaba involucrado en las internas que venían de aquellos años. Si alguno de esos sectores hubiese querido manejar el diario, no hubiese podido.

¿Y ahora, ya afianzada en *Página*, establecida en Radio Nacional y en Canal 7, hubo algún acercamiento a la forma de ver la política del peronismo o el kirchnerismo, puntualmente?

Mirá, peronista no soy. Y la primera vez que voté al kirchnerismo fue en la última elección de Cristina. En sus primeras veces, no voté a Kirchner ni a Cristina. Lo que pasa es que tenía mucha desconfianza del menemismo porque eso era lo que yo había vivido del peronismo. Y Menem me parecía temible, pero porque tenía la temeridad de hacer lo que me resultaba inconcebible. Sin embargo avanzó debido a que hubo una sociedad que lo acompañó y lo reeligió.

Marcás dudas principalmente con el peronismo como movimiento, ¿pero qué te ocurrió con Néstor Kirchner?

Cuando lo escuché en su discurso de la asamblea legislativa, le deje un mensaje en el contestador a uno de sus colaboradores, diciéndole que me había conmovido su discurso porque sentí que hablaba genuinamente. En el 83, yo había votado a Alfonsín muy ilusionada y cuando sucedieron los levantamientos de semana santa me vine sola en el Sarmiento a la Plaza de Mayo, y la decepción que sentí con el "felices pascuas" fue como una inoculación de descreimiento hacia la política que me duró, te podría decir, hasta el discurso de Kirchner.

¿Ahí empezaste a formar parte del acompañamiento kirchnerista?

Siempre dije y sostengo que acompaño las líneas gruesas del kirchnerismo: cuando veo a Cristina decir lo que dice en los escenarios internacionales me siento reivindicada como argentina. Que vaya una presidente y le diga a Obama lo que le tiene que decir, me parece

> "EN EL 83, YO HABÍA VOTADO A ALFONSIN MUY ILUSIONADA Y CUANDO SUCEDIERON LOS LEVANTAMIENTOS DE SEMANA SANTA ME VINE SOLA EN EL SARMIENTO A LA PLAZA DE MAYO."

totalmente reivindicable, elogiable; me enorgullece. El último discurso en Naciones Unidas, por ejemplo, es excepcional, brillante. A Cristina, por trabajos en periodismo, la conocí como diputada y era deslumbrante en los modos de exponer sus ideas. La admiro como mujer en la política; es una mujer que desarrolla un pensamiento propio, con sus errores como todo mortal, pero en ella hay una diferencia abismal con los demás políticos.

¿Qué es para vos el kirchnerismo, cómo lo definís?

El kirchnerismo forma parte del peronismo, surge de éste pero en algunos aspectos lo trasciende. Yo creía en el concepto de transversalidad que proponía Néstor Kirchner en el principio. Después se refugió en el partido justicialista y viendo lo que eso significa… ahí no me siento representada, mi duda con el kirchnerismo es qué pasa con la sucesión de este modelo, quien es el dirigente que va a ser el responsable de la continuidad de proyecto kirchnerista; yo en este momento no lo veo, faltan dos años. Habrá que ver.

¿El kirchnerismo era Néstor, es Cristina y listo?

El kirchnerismo era Néstor, es Cristina y es el sector generacional que ellos representan, generación joven, pero que falta para el tiempo de ellos. Los que están en edad de ejercer el poder, por lo que ha sido tradicionalmente Argentina, y que están hoy alineados con el kirchnerismo, no me seducen demasiado, qué se yo… ¿Quién está en la generación de cincuenta y pico? Ahora un tipo de cincuenta y pico, que está alineado y posicionado para gobernar es Scioli y él no representa una continuidad de Cristina Kirchner, es la verdad. Sí lo veo como un leal de la primera hora en la lógica del poder y estuvo donde lo mandaron y se ha bancado cada una; yo creí que en cualquier momento iba a sacar un puñal.

Scioli, entonces es un leal de los Kirchner, pero no es kirchnerismo.

Él apostó a cosechar desde su lugar, por la conveniencia de no romper. Ahí asume como propias las batallas del kirchnerismo que no son las de él, aunque es cierto que en contra no ha operado. De Scioli no se puede decir lo que sí se puede decir de Massa. Y los wikileaks son irrefutables en ese sentido. Massa fue a la embajada y dijo lo que pensaba realmente de Néstor Kirchner; a Scioli lo llamaron y no hizo ni una crítica de lo que era su relación con el kirchnerismo. Ahí tenés dos formas de proceder y conducirse. Por otro lado, Massa fue Jefe de Gabinete de Cristina… bueno, esas son cosas de la política que uno no puede entender: ¿cómo es que dirigentes de la experiencia de los Kirchner elijan una persona así para jefe de gabinete?

Analizando el tema generacional, ¿se puede decir que el kirchnerismo es el 30 por ciento de la sociedad?

Pensar que sea más es esperar demasiado, en una sociedad tan cuestionadora como lo es la argentina; y pensar que una fuerza política tenga ese porcentaje propio, es muchísimo. Si uno ve el resultado de las elecciones, si bien es evidente que perdió básicamente en provincia de Buenos Aires que es la madre de todas las batallas donde tenés casi un 40 por ciento del padrón ahí, igualmente el kirchnerismo mantiene una bancada de 132 diputados contra 13 de Massa y la segunda es el radicalismo y aliados… ¿dónde está el fenómeno Massa? Si miras los medios de comunicación hoy en Argentina, te das cuenta que es claramente la operación del establishment periodístico-político que quiere instalarlo como una alternativa porque sin un sector del peronismo no hay fuerza política que pueda ganar una elección.

> "UNA DE LAS BATALLAS QUE NO HA DADO EL KIRCHERISMO ES UNA REFORMA TRIBUTARIA DE VERDAD, QUE ES UNA ASIGNATURA PENDIENTE. COMO MUCHAS OTRAS QUE NO SE DAN"

Al revés que el kirchnerismo, que tuvo que reafirmar cierta identidad "no peronista".

Porque tuvo que seducir a ese otro sector social que no es peronista duro, que es progre entre comillas y que le permitió hacer su base y su política de transversalidad en aquel momento. Eso hace más complejo y más rica la política. Y eso también es el kirchnerismo, que en ciertas decisiones se adelantó a su época en relación con lo que la sociedad está dispuesta a sostener. La sociedad no le estaba pidiendo la reapertura de los juicios y la anulación de las leyes de impunidad, no se puede decir eso. Era un reclamo sostenido con la militancia de los organismos de derechos humanos a lo largo del horror, la tragedia y las batallas perdidas. No eran ni marchas masivas ni que iban a conmover a la sociedad; entonces fue una decisión política y cuando se trata de avanzar, 30 años después sobre la complicidad civil, uno ve las reacciones que hay…

¿Pero había otras bases para apoyarse más que tomar esas decisiones en un contexto en el que estaba en discusión la dirigencia política?

¿Vos preguntás por qué apostó a eso? Porque Intentó armar su propia fuerza; recuerdo que le decían que era



la Chirolita de Duhalde, además había más desocupados que votantes y tuvo que armar su fuerza, todo en una mirada progre. Podría haberse inclinado hacia el establishment y continuado la lógica del menemismo. Pero optó por otra cosa y su política es ir haciendo mientras van surgiendo los problemas o cuando las condiciones ya no dan para negociar. El conflicto con las patronales y el campo fue un parteaguas y fue tal la confrontación que el kirchnerismo se abroqueló y avanzó más. Otro caso, el de YPF, se decidió expropiar porque Repsol no estaba dispuesta y sólo quería expoliar el país. Ahora, obviamente hay cosas que faltan. Por ejemplo el transporte es un déficit grave.

¿Qué otros déficit reconoces como graves?

Una de las batallas que no ha dado el kircherismo es una reforma tributaria de verdad, que es una asignatura pendiente: el pan lo paga lo mismo el pobre que el rico. Pero hay que discutir impuestos coparticipables, lógicas de manejos provinciales que son muy difíciles porque hay poderes que no se mueven.

Algunos poderes provinciales tienen una relación bastante buena con Cristina, ¿son cuestiones de las relaciones políticas?

No puedo ponerme a hablar puntualmente porque no conozco en detalle las situaciones provinciales, pero por ejemplo no estoy de acuerdo en reelecciones indefinidas porque termina generando estructuras que se autonomizan y operan por sí misma, independientemente del proyecto nacional. En esto falta mucho.

¿Y con respecto al acto en el que Cristina felicita a Insfrán en un momento controvertido por la represión que se daba en su provincia?

No conozco la situación de Formosa; hay condiciones de marginalidad que se hacen perpetuas y vistas desde acá, desde Buenos Aires, es difícil entender cómo eso es lo mejor que sucede en esa provincia. Me cuesta hacer una condena absoluta porque yo no estuve allá, pero por supuesto que no es un personaje progresista en la política existente.

> **“PENSAR QUE SÓLO SE PUEDE SER KIRCHNERISTA ES UN PROBLEMA. A SU VEZ, ESTO NO ES UN PROCESO REVOLUCIONARIO, ES MÁS UNA ETAPA DE RECONSTRUCCIÓN Y DE REPARACIÓN DE ATROCIDADES QUE GENERÓ EL NEOLIBERALISMO.”**

¿Tomás al kirchnerismo como lo más potable desde la izquierda? ¿O se puede ser de izquierda sin ser kirchnerista?

Pensar que sólo se puede ser kirchnerista es un problema. A su vez, esto no es un proceso revolucionario, es más una etapa de reconstrucción y de reparación de las atrocidades del neoliberalismo. Si uno revisa las líneas políticas que se mantuvieron desde la dictadura hasta hoy, vemos que hay muchas cosas que se deba desmontar. Yo veo planteos de izquierda en los que concuerdo, pero ¿cómo lo implementás? ¡Si tenés una ley de medios que de lo único



que trata es poner límite al 35 por ciento del mercado de comunicación y hace cuatro años que es casi una batalla contra Goliat! Entonces ¿cómo haces para expropiarlos y socializarlos, entre comillas? Está bien la idea, pero no funciona.

¿Y qué escenario creés que se va a dar a partir del fallo de la Corte Suprema sobre la Ley de Medios?

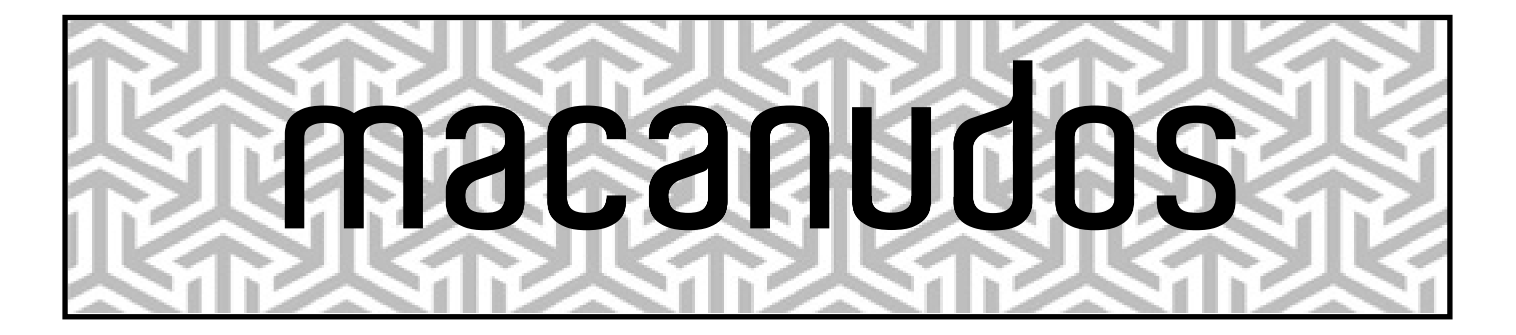
Empieza una etapa muy rica para ver cómo se distribuye la propiedad de los medios y cómo esto permite la multiplicación de las voces. Lo positivo es que el periodismo ha sido puesto en cuestión y se ha explicitado que los medios son factores de poder y que como tal juegan en el tablero del poder. Nadie es ingenuo en cómo se comunican las cosas. Lo otro importante es el replanteo general de los medios: si hay cosas que están mal, hay que decirlas, hay que cuestionar. Muchas veces el oficialismo ha caído en en el error de no exponerse o no explicar, que terminan siendo contraproducentes. En las dos entrevistas abiertas, quedó demostrado que Cristina puede defender todo lo que sostiene ante cualquiera. Ante cualquiera que no te esté operando; la entrevista puede ser más o menos incomoda, pero el poder político tiene que bancársela, tiene que explicar.

Se daría otro gran paso regulando la publicidad oficial: ¿es la próxima discusión o creés que en el tema medios hay otra?

No, es esa. La pauta de publicidad requiere un debate, pero el tema es con qué criterio beneficiás a tal o cual medio; es complejo. Porque si es por mayor tirada o audiencia, tenés el problema de darle siempre a los más grandes y se supone que el estado tiene una lógica redistributiva. También es verdad que no podés, desde el estado, dejar de lado un medio porque es opositor. Ahora, también, si repartís por audiencia es necesario decir que están en discusión los órganos que miden, que sabemos que hay intereses y manipulación. Por otro lado, desde el que pretende ser "periodismo independiente", que hacen hincapié en la pauta oficial, resultan concesivos en la distribución de la pauta privada. La pauta oficial

> **"LO MÁS POSITIVO ES QUE EL PERIODISMO HA SIDO PUESTO EN CUESTIÓN Y SE HA EXPLICITADO QUE LOS MEDIOS SON FACTORES DE PODER Y QUE COMO TAL JUEGAN EN EL TABLERO DEL PODER. NADIE ES INGENUO EN CÓMO SE COMUNICAN LAS COSAS."**

los cálculos más generosos es el 9 por ciento. Si ves cómo se concentra el 91 por ciento restante, de la pauta privada, ¿tendríamos que ir a denunciar que las grandes empresas no publicitan en los medios públicos? Hay que sincerarse. Los que se rasgan las vestiduras por la supuesta limitación de la pauta oficial, no dicen nada de la cantidad de anunciantes privados que tienen y condicionan la línea editorial. Pongamos todo sobre la mesa: todo, la pública y la privada. ¿Estarían dispuestas las empresas a que se regule la pauta privada? Lo privado tambien lo pagamos todos.■







Pensamos que la Historia y su enseñanza son elementos fundamentales para la formación de ciudadanos/as en el actual siglo. Un contexto que tiene como desafío formar sujetos con plena participación política y conocedores de las realidades pasadas y presentes, soñando con la construcción de sociedades material y culturalmente igualitarias. Consideramos que *son las clases y grupos subalternos las que cambian radicalmente el curso y el devenir de la historia*. La historia y su enseñanza nos posibilitan reflexionar sobre diferentes experiencias que dan cuenta de ello.

EQUIPOS DOCENTES DE

RESIDENCIA Y PRÁCTICA Y DIDÁCTICA GENERAL Y ESPECIAL DE LA HISTORIA.

PROF. EN HISTORIA, UNLU.

www.didacticadelahistoria.unlu.edu.ar

Si Radowitzky viviera

SERÍA HACKTIVISTA

DIEZ AÑOS DE CÁRCEL PARA EL PRESO POLÍTICO JEREMY HAMMOND



Tiene 28 años, se define "hacktivista" y en su brazo lleva tatuadas las palabras "libertad, igualdad y anarquismo." Hackeó a grandes corporaciones y recabó datos del servicio de inteligencia yankee, mostrando a las claras los chanchullos de los que son capaces los poderosos del país más genocida del mundo. Después de 20 meses de un proceso judicial irregular, acaba de ser condenado a 10 años de prisión. Jeremy Hammond, un preso político de la nueva era.

POR SILVIA ARANA

WWW.REBELION.ORG

JEREMY HAMMOND: MILITANTE SOCIAL Y HACKTIVISTA

"Ir a la cárcel, morir por la causa... o vivir sometido", dice Jeremy Hammond, esposado y escoltado por un guardiacárcel, al finalizar la entrevista con la cineasta Vivien Lesnik Weisman (1) . La última opción -vivir sometido- ha sido imposible para este activista de 28 años, cuya vida parece signada por las palabras que lleva tatuadas en el brazo: Libertad, igualdad y anarquismo.

Se define como militante social y hackctivista (alguien que usa sus destrezas en computación para atacar los sistemas de vigilancia gubernamental y corporativa difundiendo de manera pública y gratuita la información obtenida). Afirma que de ninguna manera el accionar de un hacker puede reemplazar al activismo social sino que lo complementa, como una herramienta de acción directa.

En una conversación con el periodista Chris Hedges, quien lo visitó en la cárcel una semana antes de que fuera dictada la condena, Jeremy Hammond se identificó como "anarco-comunista que lucha contra la autoridad del estado centralizado y las corporaciones explotadoras" (2) . Su objetivo es construir "colectivos basados en la asociación libre, el consenso, la ayuda mutua, la autosuficiencia y la armonía con el medioambiente". Enfatizó la importancia de cortar los lazos personales con el capitalismo y participar en "la organización de protestas masivas, huelgas y boicots". Considera que hackear y difundir la información obtenida son herramientas efectivas para revelar

JEREMY HAMMOND: FUENTE PERIODÍSTICA PARA MEDIOS DE TODO EL MUNDO

En vísperas de la sentencia, un grupo de editores y periodistas de medios de diversos países -con una audiencia combinada estimada en 500 millones- le enviaron una carta a la jueza Preska pidiéndole clemencia para el joven activista. En ella dicen que sus medios difundieron la información proporcionada por Jeremy Hammond sobre ilegalidades cometidas tanto por corporaciones como por autoridades gubernamentales en más de 15 países. Afirman que en cientos de artículos -escritos en base a los documentos revelados por Hammond- quedó demostrado el comportamiento corrupto y antiético de una variedad de organizaciones y empresas, como la firma Stratfor y sus clientes. Enfatiza que Jeremy Hammond actuó movido por el afán de transparencia y sin ningún beneficio personal. Luego, menciona que los co-acusados -por las mismas infracciones en Irlanda no serán enjuiciados. Y los enjuiciados en Gran Bretaña recibieron condenas máximas de 16 meses de cárcel. Recalca el compromiso del joven activista Hammond y el valor de sus revelaciones, considerándolo una fuente periodística, que debería estar protegida por los derechos constitucionales de la prensa.

> **“Me enfoqué en sitios de productores y distribuidores de equipo policial y militar porque lucran con las armas usadas para imponer los intereses político-económicos de EE.UU. en el extranjero y reprimir a la gente dentro de nuestro país.”**

Firman la carta, entre otros, Julian Assange (Editor de WikiLeaks), Pedro Miguel (Editor Internacional de *La Jornada*), Carlos Enrique Bayo (Director de *Público*), Aissa García (Directora de *Telesur*, México), Jean-Marc Mananch (*Le Monde*), Stefania Maurizi (periodista de *L'Espresso*), Jamal Ghosn (Editor de *Al Akhbar/Inglés*), Ernesto Tiffenberg (Editor Ejecutivo de *Página 12*). (3)

La jueza Preska de la Corte del Distrito Sur de Nueva York desestimó los alegatos en defensa de la libertad de prensa y de la protección de las fuentes periodísticas. Dictaminó una condena de 10 años de cárcel, la máxima posible para alguien que se ha declarado culpable de un cargo de infracción al Acta de Fraude y Abuso (en el uso) de Computadora (CFAA, según sus siglas en inglés) por acceder al sitio de la compañía Stratfor. Al leer la sentencia, Preska desestimó el argumento de la defensa de que Hammond había actuado con fines de justicia social. Para la jueza, Jeremy Hammond quería causar "caos total", usando como prueba palabras empleadas a menudo -no sólo por Hammond sino por muchos otros- en el medio cibernético.

J. HAMMOND: "¿CUÁNDO RESPONDERÁ EL GOBIERNO POR LOS DELITOS QUE COMETIÓ?"

Breve resumen de la declaración leída por Jeremy Hammond antes de que se anunciara la sentencia que lo condenó a 10 años de cárcel:

" He hackeado sitios gubernamentales y de corporaciones con una clara comprensión de que estaba actuando fuera de la ley y que mis acciones podrían costarme la cárcel. Pero creí que tenía la obligación de usar mis conocimientos para oponerme a la injusticia y exponer la verdad. [...] Confrontamos una estructura de poder que no respeta ni siquiera su propio sistema de control, ni qué hablar de los derechos de los ciudadanos ni de la comunidad internacional.

[En referencia a un arresto previo] Fui arrestado por el FBI por hackear el sistema digital de un grupo belicista de derecha, llamado Warrior Protest... Aunque ni una sola tarjeta de crédito del banco de datos de dicho grupo haya sido difundida ni usada por mí ni por nadie, fui sentenciado a dos años de cárcel [...] Cuando me liberaron, estaba ansioso por continuar la lucha por una sociedad mejor. Con el tiempo, me sentí frustrado por las limitaciones de la protesta pacífica. [...] El gobierno de Obama continuó con las guerras de Irak y Afganistán, incrementó el uso de drones y no cerró la prisión de Guantánamo [...]

"Grupos como WikiLeaks y Anonymous... me acercaron al hacktivismo [...] en particular, el heroico accionar de Chelsea Manning, quien expuso las atrocidades cometidas por las fuerzas armadas de EE.UU. en Irak y Afganistán. Corrió un riesgo personal enorme al revelar la información, por creer que el público tiene el derecho de saber. [...] Pensé que la mejor manera de demostrar solidaridad era continuar su trabajo de exponer la corrupción y oponerse a ella.

"Me acerqué a Anonymous porque creo en la acción directa, descentralizada y autónoma. Anonymous realizaba acciones de respaldo a las insurgencias de la primavera árabe, contra la censura y en defensa de WikiLeaks. Aporté mis destrezas técnicas y contribuí en la elaboración de ideas y objetivos. Fue una época apasionante: el nacimiento de un movimiento digital de disenso, un momento en que se delinearon significados y alcances del hacktivismo.

"Me sentía muy entusiasmado con el movimiento Ocupar Wall Streety su lucha contra las injusticias del capitalismo y el racismo. Pero en pocos meses, los movimientos Ocupar llegaron a su fin, acosados por las redadas policiales, los arrestos masivos de activistas que fueron expulsados de los parques públicos. La represión de Anonymous y del movimiento Ocupar marcaron el tono para el accionar del grupo Anti-Seguridad en los meses siguientes - la mayoría de nuestros ataques cibernéticos contra la policía fueron en respuesta a los arrestos de camaradas.

"Decidí atacar los sistemas digitales de la policía por el racismo y la desigualdad con que se aplica la ley. Me enfoqué en sitios de productores y distribuidores de equipo policial y militar porque lucran con las armas usadas para imponer los intereses político-económicos de EE.UU. en el extranjero y reprimir a la gente dentro de nuestro país.

"El gobierno celebra mi condena y encarcelamiento deseando que esto sea el punto final de la historia. Asumo la responsabilidad de mis acciones declarándome culpable pero, ¿cuándo responderá el gobierno por los delitos que ha cometido?" (4)

La pregunta de Hammond resuena en Nueva York y en el mundo a pesar de la mordaza que intenta silenciar. ■

NOTAS:

1. http://www.huffingtonpost.com/vivienesnik-weisman/jeremyhammond-q-and-a_b_4298969.html
2. http://www.truthdig.com/report/item/feeding_the_flame_of_revolt_20131117
3. Texto completo en inglés: http://wikileaks.org/IMG/pdf/Hammond_Support_Letter_from_World_Mediapdf
4. Texto completo en inglés: http://www.sparrowmedia.net/2013/11/jeremy-hammond-sentence/

JEREMY HAMMOND: FUENTE PERIODÍSTICA PARA MEDIOS DE TODO EL MUNDO

En vísperas de la sentencia, un grupo de editores y periodistas de medios de diversos países -con una audiencia combinada estimada en 500 millones- le enviaron una carta a la jueza Preska pidiéndole clemencia para el joven activista. En ella dicen que sus medios difundieron la información proporcionada por Jeremy Hammond sobre ilegalidades cometidas tanto por corporaciones como por autoridades gubernamentales en más de 15 países. Afirman que en cientos de artículos -escritos en base a los documentos revelados por Hammond- quedó demostrado el comportamiento corrupto y antiético de una variedad de organizaciones y empresas, como la firma Stratfor y sus clientes. Enfatiza que Jeremy Hammond actuó movido por el afán de transparencia y sin ningún beneficio personal. Luego, menciona que los co-acusados -por las mismas infracciones en Irlanda no serán enjuiciados. Y los enjuiciados en Gran Bretaña recibieron condenas máximas de 16 meses de cárcel. Recalca el compromiso del joven activista Hammond y el valor de sus revelaciones, considerándolo una fuente periodística, que debería estar protegida por los derechos constitucionales de la prensa.

> **“Me enfoqué en sitios de productores y distribuidores de equipo policial y militar porque lucran con las armas usadas para imponer los intereses político-económicos de EE.UU. en el extranjero y reprimir a la gente dentro de nuestro país.”**

Firman la carta, entre otros, Julian Assange (Editor de WikiLeaks), Pedro Miguel (Editor Internacional de *La Jornada*), Carlos Enrique Bayo (Director de *Público*), Aissa García (Directora de *Telesur*, México), Jean-Marc Mananch (*Le Monde*), Stefania Maurizi (periodista de *L'Espresso*), Jamal Ghosn (Editor de *Al Akhbar/Inglés*), Ernesto Tiffenberg (Editor Ejecutivo de *Página 12*). (3)

La jueza Preska de la Corte del Distrito Sur de Nueva York desestimó los alegatos en defensa de la libertad de prensa y de la protección de las fuentes periodísticas. Dictaminó una condena de 10 años de cárcel, la máxima posible para alguien que se ha declarado culpable de un cargo de infracción al Acta de Fraude y Abuso (en el uso) de Computadora (CFAA, según sus siglas en inglés) por acceder al sitio de la compañía Stratfor. Al leer la sentencia, Preska desestimó el argumento de la defensa de que Hammond había actuado con fines de justicia social. Para la jueza, Jeremy Hammond quería causar "caos total", usando como prueba palabras empleadas a menudo -no sólo por Hammond sino por muchos otros- en el medio cibernético.

J. HAMMOND: "¿CUÁNDO RESPONDERÁ EL GOBIERNO POR LOS DELITOS QUE COMETIÓ?"

Breve resumen de la declaración leída por Jeremy Hammond antes de que se anunciara la sentencia que lo condenó a 10 años de cárcel:

" He hackeado sitios gubernamentales y de corporaciones con una clara comprensión de que estaba actuando fuera de la ley y que mis acciones podrían costarme la cárcel. Pero creí que tenía la obligación de usar mis conocimientos para oponerme a la injusticia y exponer la verdad. [...] Confrontamos una estructura de poder que no respeta ni siquiera su propio sistema de control, ni qué hablar de los derechos de los ciudadanos ni de la comunidad internacional.

[En referencia a un arresto previo] Fui arrestado por el FBI por hackear el sistema digital de un grupo belicista de derecha, llamado Warrior Protest... Aunque ni una sola tarjeta de crédito del banco de datos de dicho grupo haya sido difundida ni usada por mí ni por nadie, fui sentenciado a dos años de cárcel [...] Cuando me liberaron, estaba ansioso por continuar la lucha por una sociedad mejor. Con el tiempo, me sentí frustrado por las limitaciones de la protesta pacífica. [...] El gobierno de Obama continuó con las guerras de Irak y Afganistán, incrementó el uso de drones y no cerró la prisión de Guantánamo [...]

"Grupos como WikiLeaks y Anonymous... me acercaron al hacktivismo [...] en particular, el heroico accionar de Chelsea Manning, quien expuso las atrocidades cometidas por las fuerzas armadas de EE.UU. en Irak y Afganistán. Corrió un riesgo personal enorme al revelar la información, por creer que el público tiene el derecho de saber. [...] Pensé que la mejor manera de demostrar solidaridad era continuar su trabajo de exponer la corrupción y oponerse a ella.

"Me acerqué a Anonymous porque creo en la acción directa, descentralizada y autónoma. Anonymous realizaba acciones de respaldo a las insurgencias de la primavera árabe, contra la censura y en defensa de WikiLeaks. Aporté mis destrezas técnicas y contribuí en la elaboración de ideas y objetivos. Fue una época apasionante: el nacimiento de un movimiento digital de disenso, un momento en que se delinearon significados y alcances del hacktivismo.

"Me sentía muy entusiasmado con el movimiento Ocupar Wall Streety su lucha contra las injusticias del capitalismo y el racismo. Pero en pocos meses, los movimientos Ocupar llegaron a su fin, acosados por las redadas policiales, los arrestos masivos de activistas que fueron expulsados de los parques públicos. La represión de Anonymous y del movimiento Ocupar marcaron el tono para el accionar del grupo Anti-Seguridad en los meses siguientes - la mayoría de nuestros ataques cibernéticos contra la policía fueron en respuesta a los arrestos de camaradas.

"Decidí atacar los sistemas digitales de la policía por el racismo y la desigualdad con que se aplica la ley. Me enfoqué en sitios de productores y distribuidores de equipo policial y militar porque lucran con las armas usadas para imponer los intereses político-económicos de EE.UU. en el extranjero y reprimir a la gente dentro de nuestro país.

"El gobierno celebra mi condena y encarcelamiento deseando que esto sea el punto final de la historia. Asumo la responsabilidad de mis acciones declarándome culpable pero, ¿cuándo responderá el gobierno por los delitos que ha cometido?" (4)

La pregunta de Hammond resuena en Nueva York y en el mundo a pesar de la mordaza que intenta silenciar. ■

NOTAS:

1. http://www.huffingtonpost.com/vivienesnik-weisman/jeremyhammond-q-and-a_b_4298969.html
2. http://www.truthdig.com/report/item/feeding_the_flame_of_revolt_20131117
3. Texto completo en inglés: http://wikileaks.org/IMG/pdf/Hammond_Support_Letter_from_World_Mediapdf
4. Texto completo en inglés: http://www.sparrowmedia.net/2013/11/jeremy-hammond-sentence/



Gabo y la masacre de las bananeras

POR FABRICIO LOMBARDO

Este diciembre se cumplen 85 años de "La masacre de las bananeras". Aquella vez el ejército colombiano, a pedido de la United Fruit Company, disparó a mansalva contra una concentración de campesinos. La represión dejó centenares de muertos, pero nunca sabremos realmente cuántos; los asesinos tienen esa extraña manía de desconocer la cantidad exacta de víctimas, sobre todo cuando son pobres o comunistas.

García Márquez tenía apenas un año cuando ocurrió aquella locura y vivía a unos pocos kilómetros de allí. Para entonces, liberales y conservadores se venían dando bala desde hacía casi un siglo, y la última contienda entre esas facciones –la "Guerra de los mil días"– había sido la más cruenta de todas. Dicen, por ejemplo, que batallas como la de Palonegro y Peralonso, fueron de una magnitud incluso superior a la de los combates librados por Bolívar y Sucre durante la independencia. Es extraño, pero en esa tierra tropical, donde uno puede sentirse colmado por la amabilidad de su gente bella y alegre, se gestó la locura bélica más extensa de Nuestramérica.

Sin embargo, para nuestros pueblos, el punto no es la magnitud de la violencia. En ella, García Márquez puede ser *particularmente* colombiano. Pero es en el olvido, o más bien, en esa curiosa amnesia que se halla inmersa en nuestra historia tanto como el castellano en nuestra oralidad, donde el realismo mágico se vuelve un fenómeno *particularmente* latinoamericano. ¿Qué es un Buendía colombiano sino un González chileno, un Hernández mexicano o un Silva brasilero? ¿Qué es, sino un Juan Pérez argentino durante la última dictadura militar?

Uno de los Buendía, José Arcadio Segundo, estuvo en "La masacre de las bananeras". Es más: fue uno de sus dirigentes. Pero nunca creyó que el ejército dispararía a matar en aquella estación colmada no sólo de campesinos, sino también de mujeres y niños, porque esas cosas se supone que no pasan en la vida real. Sin embargo, el ejército disparó.

Las víctimas fueron barridas esa misma tarde y cargadas en los furgones del tren. José Arcadio Segundo se despertó dentro de uno de ellos, ensangrentado y rodeado de muertos. Ya era de noche y el hedor era insoportable, pero él se la rebuscó para encontrar la puerta y lanzarse con el tren marcha. Sabía que caminando en dirección contraria llegaría nuevamente a Macondo. Una lluvia copiosa e infinita lo empapó pero al cabo de unas horas el amanecer le permitió divisar los primeros ranchitos; una mujer reconoció su estirpe, lo auxilió y le sirvió café, en silencio.

– *Debían ser como tres mil –murmuró.*
– *¿Qué?*
– *Los muertos –aclaró él–. Debían ser todos los que estaban en la estación.*

La mujer lo midió con una mirada de lástima. "Aquí no ha habido muertos –dijo–. Desde los tiempos de su tío, el coronel, no ha pasado nada en Macondo".

Una tras otra, las personas a las que José Arcadio Segundo preguntó por la masacre, le dijeron lo mismo: en Macondo no ha habido muertos. La versión se repitió y se machacó por todos los medios posibles, hasta que finalmente acabó imponiéndose como una realidad. Los militares mantuvieron la ley marcial y continuaron la persecución de militantes y sindicalistas so pretexto de evitar nuevas manifestaciones; la empresa bananera retomó la producción y los trabajadores volvieron al trabajo.

José Arcadio Segundo se encerró durante seis meses en una de las habitaciones de la casa y nunca más regresó a la militancia política. Su familia acabó olvidándolo y, hasta el día de hoy, en Macondo, nadie sabe absolutamente nada de "La masacre de las bananeras". Nosotros no corremos la misma suerte porque García Márquez nos la cuenta en *Cien años de soledad*, salvándonos de esa irrealidad pacata e insípida a la que arriban, tarde o temprano, los pueblos amnésicos.

"Eran más de tres mil", fue lo primero que dijo José Arcadio Segundo cuando logró escapar del exilio en su habitación. "Ahora estoy seguro que eran todos los que estaban en la estación". ■